



ISSN 1853-6425

REVISTA
trazos
UNIVERSITARIOS

Vol. 8 Núm. 1 (2018)
Abril- julio

EDICIONES UCSE |

ARTÍCULOS CON REFERATO



ARTÍCULOS CON REFERATO

“Anudados”. El Pasaje del Sujeto con Consumo Problemático de Sustancias al Grupo de Motivación.

Régine Llugdar Juri ¹

regi_llugdar@hotmail.com

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo comprender y analizar el Proceso Grupal y las Formaciones Imaginarias de un grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias que asisten a un Centro de Rehabilitación en Adicciones para comenzar dicho tratamiento. Analizamos el movimiento dialéctico Serialidad vs Grupo, y los aspectos repetitivos vs creativos. Observamos el juego de identificaciones y transferencias del grupo, junto con la conformación de la ilusión grupal, la construcción del mito, las normas de funcionamiento, y el lugar del coordinador como intermediario entre la institución y el grupo.

La elaboración del mismo, se enmarcó en una metodología de enfoque cualitativa, con un estudio exploratorio-descriptivo, utilizando como herramienta principal la observación, seguida de la entrevista. Llevamos a cabo la observación a lo largo de

RECIDIDO 25 DE SEPTIEMBRE DE 2017 | ACEPTADO 12 DE ABRIL DE 2018 | PUBLICADO 25 DE ABRIL DE 2018

¹ Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Católica de Santiago del Estero.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución NoComercial CompartirDerivadasIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_AR

treinta encuentros, y entrevistas individuales semidirigidas a ambos coordinadores del grupo y al referente institucional. Diseñamos una matriz de datos para la codificación de los mismos.

Como línea teórica, utilizamos el entrecruzamiento entre el psicodrama y el psicoanálisis. En base a esto, nos aproximamos a pensar que el grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias en una etapa de Motivación, tiende permanentemente entre su dispersión (serialidad) y la conformación grupal. Desvelamos mayor presencia de aspectos repetitivos que creativos, dado por fijeza en los roles. El incumplimiento de la norma estuvo varias veces presente, generando la sanción y/o deserción de varios miembros. En consonancia con la red de identificaciones cruzadas, pesquisamos lazos anteriormente establecidos entre los miembros debido a que pertenecían al mismo barrio. Identificamos la presencia de ilusión grupal asociada al objetivo manifiesto del grupo; y construcción de historia a nivel grupal, a pesar de las características del grupo de investigación.

Palabras Clave: Formaciones imaginarias grupales, proceso grupal, consumo problemático de sustancias

Abstract

This research aimed to understand and analyze the Group Process and Imaginary Formations of a group of subjects with problematic substance use who attend an Addiction Rehabilitation Center to begin such treatment. We analyze the dialectical movement Seriality vs Group, and the repetitive vs creative aspects. We observe the set of identifications and transfers of the group, together with the conformation of the group

illusion, the construction of the myth, the norms of operation, and the place of the coordinator as intermediary between the institution and the group.

The elaboration of the same, was framed in a methodology of qualitative approach, with an exploratory-descriptive study, using as main tool the observation, followed by the interview. We carried out the observation during thirty meetings, and individual interviews semi-directed to both coordinators of the group and the institutional referent. We designed an array of data for the coding of the same.

As a theoretical line, we use the interweaving between psychodrama and psychoanalysis. Based on this, we come to think that the group of subjects with problematic substance use in a stage of Motivation tends permanently between their dispersion (seriality) and group conformation. We reveal a greater presence of repetitive than creative aspects, given by fixity in the roles. The breach of the rule was several times present, causing the sanction and / or desertion of several members. In line with the network of cross-identifications, we searched for previously established links among members because they belonged to the same neighborhood. We identified the presence of group illusion associated to the manifest objective of the group; and history building at group level, despite the characteristics of the research group.

Keywords: Group imaginary formations, group process, problematic consumption of substances.

Introducción

La presente investigación se centró en el estudio del Proceso Grupal y las Formaciones Imaginarias de un grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias (marihuana, cocaína, psicofármacos, alcohol, entre las más prevalentes, y en menor medida inhalantes) siendo el tratamiento del mismo como convocante grupal, y las formaciones imaginarias que en él se producen como estructurante. La misma se llevó a cabo en el *Grupo de Motivación* del Anexo nº 1 San Vicente (perteneciente al C.Re.A.S.E: Centro de Rehabilitación en Adicciones de Santiago del Estero). El objetivo del mismo era motivar a aquellos sujetos que asisten, al comienzo del tratamiento y que esto pueda ser sostenido a futuro. En ese periodo se buscaba concientizar al sujeto acerca de su problemática y que abandone (en la mayor medida posible) el consumo de sustancias. Luego de esto, el sujeto podría ser derivado a Centro de Día, lugar donde se realizaba el tratamiento propiamente dicho.

El grupo investigado contaba con normas específicas a nivel grupal e institucional que debían cumplirse durante el proceso. Cabe destacar, que había dos coordinadores, que llevaban a cabo los encuentros de forma separada, teniendo cada uno, un día y horario asignado.

Esta investigación tuvo como pilares ciertos interrogantes: *¿Podemos hablar de grupo o serialidad? ¿Cómo se caracteriza el Proceso Grupal de un grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias, que concurre al Anexo San Vicente? ¿Cómo se van constituyendo las Formaciones Imaginarias de ese grupo? ¿Cuáles son sus particularidades?* Los mismos van a ser respondidos a lo largo del escrito. Nos interesamos por el movimiento dialéctico subyacente entre Serialidad y Grupo, también por los aspectos repetitivos y/o creativos; y además por las producciones a nivel grupal, tanto por los lazos libidinales constituidos entre ellos, la relación con la coordinación, su

ilusión, mito e historia grupal; enmarcándose el grupo dentro de una institución, bañada de normas instituidas.

Es necesario en primera instancia, adentrarnos a la Institución de la investigación y analizar las formas que tiene de operar en el Grupo de Motivación; ya sea mediante la coordinación y normas de funcionamiento. Luego, analizar el Proceso Grupal, e identificar las Formaciones Imaginarias que en él se producen. Es menester comprender que el estudio está atravesado por la época, denominada como postmoderna que lleva al consumo excesivo, al aplastamiento del sujeto por el mercado, dejando de lado la primacía de ideales pasados y enalteciendo así, el imperio de la imagen. Un tiempo en el cual predominan lazos débiles, y en donde todo es constante acto. Destacamos que, el sujeto que consume mantiene un lazo con el otro, mediatizado por el objeto “sustancia”.

Entonces, uno de nuestros objetivos *implícitos*, es comprender y analizar cómo es que estos sujetos, miembros del Grupo de Motivación, atravesados por la época, por un contexto que se convierte en texto grupal, se encuentran entramados por un juego de identificaciones cruzadas; siendo la red transferencial motor para la cura. Pretendemos entonces, lograr aproximaciones de respuestas a estos interrogantes; permitiéndonos cuestionar a un más nuestro problema de investigación.

Objetivos de la investigación

Objetivo General

- Comprender y analizar el Proceso Grupal y las Formaciones Imaginarias en un grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias que concurren al C.Re.A.S.E (Anexo San Vicente)

Objetivos Específicos

- Indagar y describir las características del Anexo San Vicente, y los efectos que produce en ese grupo.
- Dilucidar la conformación grupal del grupo de investigación.
- Describir las características del proceso grupal de ese grupo específico.
- Descifrar y explorar el proceso de constitución de la red de identificaciones y la red transferencial.
- Describir la ilusión y el mito grupal.

Estrategia metodológica

Tipo de Investigación

Esta investigación se basó en un *enfoque cualitativo*. Se sostuvo en una investigación *exploratoria-descriptiva*. La misma se enmarca dentro del paradigma interpretativo.

Según Taylor y Bogdan (1987) consideran que todas las investigaciones cualitativas reúnen datos descriptivos, como por ejemplo, las palabras (verbales o escritas) de los sujetos, y aquellas manifestaciones observables. Postulan además que, los estudios descriptivos se caracterizan por un mínimo de interpretación y conceptualización, y permiten a los lectores obtener sus propias conclusiones y generalizaciones a partir de lo expuesto.

Por otro lado, la investigación *exploratoria* se utiliza ante la existencia de escasos conocimientos en torno al tema. Además, permite el uso de instrumentos no estandarizados y procedimientos abiertos de recolección de información (Yuni y Urbano, 2014). En este caso, la investigación que abordamos cumple estos requisitos

acerca de la escasez de conocimientos en relación a la temática. Es menester señalar, que si bien hay investigaciones realizadas en torno al consumo problemático de sustancias, no las hay de la misma manera en relación a la grupalidad. En la Argentina, y sobre todo en nuestra provincia (Santiago del Estero), el estado del arte es reducido. Es importante destacar, que este tipo de investigación permite acceder a un nivel de indagación primario o entenderlo simplemente como un primer nivel de indagación necesario.

Además cabe acentuar, que el estudio es de corte *Transversal*. Investigamos al grupo en un momento específico de su proceso grupal, siendo que funcionaba hace un tiempo, y siguió haciéndolo luego de la investigación.

Criterio Muestral

El tipo de muestreo es *no probabilístico*, siendo el tipo de técnica para la selección de la muestra *intencional*. Es decir, la elección de la muestra no fue al azar, sino respondieron a las características necesarias para la realización del trabajo de investigación, habiendo sido seleccionado en base a los criterios de inclusión descriptos más adelante.

Unidad de Análisis: Trabajamos con un grupo de Motivación compuesto por sujetos con consumo problemático de sustancias perteneciente al Anexo San Vicente; ubicado en la provincia de Santiago del Estero; Barrio La Católica.

Criterios de Inclusión

- Grupo constituido por miembros que estén atravesando un consumo problemático de sustancias.

- Pertenecer al grupo de Motivación del Anexo San Vicente en el momento de la recolección de datos.
- Grupo compuesto por sujetos que den consentimiento para participar del presente trabajo de investigación.

Técnicas de recolección de Datos

En coherencia con el enfoque de investigación y el tipo de diseño elegido, utilizamos como técnicas de recolección:

- *Observación*
- *Entrevista Semidirigida individual a ambos Coordinadores y a Referente Institucional*

Cabe destacar en torno a la observación que la misma fue utilizada como herramienta principal para nuestra investigación. Observamos tres meses los encuentros del grupo de Motivación desarrollados en el Anexo San Vicente, a lo largo del Mes de Mayo, Junio y Julio del 2016. Registramos los encuentros consecutivos, acontecidos tres veces a la semana; obteniendo un total de treinta encuentros. Sin embargo, hubo en ese lapso de tiempo encuentros suspendidos, debido a feriados nacionales, provinciales e institucionales. Esto fue registrado. Con este instrumento intentamos captar lo más fiel posible el desarrollo de las reuniones, la relación mantenida por los miembros del grupo entre ellos y con respecto a las coordinaciones, si compartían aspectos de su historia de vida, la forma de resonancia, la presencia de un “nosotros”, construcción del mito; y el efecto de las normas institucionales en el grupo. La misma se acompañó, también, del registro de notas en una bitácora (Yuni y Urbano, 2014). Contamos además, con un diario de campo (versión digital) en el cual organizamos la información ya obtenida;

incluyéndose también una elaboración que realizamos fuera del campo, luego de haber obtenido el material.

Cabe destacar, en relación al análisis del material obtenido, que nos enfocamos en el análisis de materiales manifiestos y latentes. Asimismo, no lo hicimos únicamente desde un plano verbal, sino realizamos un registro también del cuerpo, siendo que “la escena” tomó un papel fundamental.

Instrumento de Análisis de Datos

Luego de registrar la información en la bitácora de campo, y ser volcada en el diario de campo, habiendo realizado una aproximación del análisis, decidimos construir una *Matriz de Datos Cualitativa*, teniendo en cuenta:

- **Número de Encuentro**
- **Miembros que asisten**
- **Coordinador**
- **Temas trabajados**
- **Formaciones Imaginarias Grupales**
- **Proceso Grupal**
- **Observaciones**

La misma nos permitió codificar los datos, organizarlos, y remarcar la importancia de los mismos. A partir de esto, pudimos relacionar lo obtenido con las variables de estudio y lograr una mayor profundización.

La institución como disparadora de sentidos

El Instituto Anexo San Vicente es el primer anexo del C.Re.A.S.E. Está ubicado en el “corazón” del Barrio La Católica de la Ciudad Capital de Santiago del Estero, Argentina. El recinto lleva dicho nombre ya que comparte el espacio físico con la escuela primaria San Vicente. Antes de su creación, la escuela ya funcionaba en ese espacio. Dicho anexo surge en el 2014, debido a la demanda de la problemática en el barrio. El mismo, se caracteriza por ser público pero de gestión privada, ya que recibe fondos de diversos organismos para su funcionamiento. Encontramos entre ellos aportes realizados por la Fundación Nocka Munayki², la congregación de Hermanos Misericordistas, Secretaría del Gobierno de la Provincia y Sedronar (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina). Actualmente en la institución funciona el Centro de Día, el grupo de Motivación y el grupo de Padres (cuyos hijos asisten a Motivación y a la modalidad de Centro de Día). Destacamos como actividades complementarias al tratamiento, el Taller de Teatro coordinado por un actor de nuestro medio, y la actividad deportiva. Los pacientes de Motivación pertenecientes a la investigación no asistieron a estos talleres, pero sí lo hicieron a lo relacionado con otras actividades como fue los campamentos, los retiros espirituales, las jornadas fuera de la institución, entre otros. A partir de esto último, develamos el carácter espiritual de la institución.

² “Fundación Nocka Munayki significa, en nuestro idioma nativo (quichua), “**Yo te quiero**”, otorgando simbólicamente con su nombre la mirada que la misma posee. Su misión es promover la evolución humana encausada en el amor. Se fundó en 1994, pero funciona desde el año 2011 como ONG responsable de la gestión y puesta en marcha del C.Re.A.S.E. Es decir, el anexo San Vicente depende de varios agentes entre ellos de la Fundación. Su surgimiento nace a partir de un convenio con la misma. Es decir, mediante un acuerdo no vinculado con la provincia.

Destacamos que, se realizan otras actividades que forman parte de la estructura informal. Por ejemplo, la del comedor, donde asisten integrantes de Centro de Día para recibir la merienda, luego de finalizar la jornada. Asimismo, en otro horario asisten niños del barrio, atravesados también por la problemática del consumo de sustancias. Además de esto, se les enseña ciertos contenidos educativos, se les revisa la tarea escolar, entre otros. Esto lo realiza el Coordinador de Motivación (A) y Tamara, una colaboradora del lugar.

En la institución también se festejan los cumpleaños de quienes forman parte de la misma. Conjuntamente, se da lugar al festejo de fechas importantes donde se suele compartir con familiares. Por ejemplo: El día de la independencia, aniversario del Anexo, asistencia de un benefactor de la institución, entre otros; y otras actividades que se comparten con el barrio como por ejemplo el día del niño.

La institución Anexo San Vicente convoca no solo a familiares de quienes realizan el tratamiento sino a sujetos del propio barrio. Busca una participación colectiva, siendo ya no una institución meramente dedicada a la salud mental de quien consulta sino preocupada por la comunidad en general, que va más allá de los miembros de Motivación o Centro de Día, una institución que otorga la posibilidad de encuentro con el otro, que permite lazo social.

Lo Instituido

Ante el interrogante *¿Cómo opera efectos la institución en un grupo?*, podemos considerar que es a través de la coordinación y su estilo personal, y de las normas de funcionamiento incluidas dentro del contrato institucional (Fernández, 1986).

La institución Anexo San Vicente guarda relación con los objetivos establecidos por el C.Re.A.S.E. El mismo establece como objetivos generales:

A- Ofrecer atención integral del usuario (psicológica, educativa y médica) y apoyo terapéutico a la familia tendiente a la rehabilitación y reinserción social.

B- Conseguir el mantenimiento de la abstinencia de consumo de sustancias psicoactivas y favorecer la integración de los usuarios a su ambiente social y familiar o sustituto (C.Re.A.S.E, Proyecto Institucional, 2016).

En palabras del *Hermano C*, refiriéndose al Anexo: “Es como si fuera la misma institución, solamente que funciona en lugares distintos”.

Sin embargo las normas de funcionamiento de ambos son cualitativamente distintas. Por un lado, el C.Re.A.S.E posee diferentes modalidades de tratamiento, y cada modalidad tiene reglas específicas. Asimismo, el anexo San Vicente, dependiendo del grupo, posee normas determinadas, pero a nivel institucional se cuenta con las siguientes:

- No ingresar consumido a la institución
- No consumir dentro de la institución
- No ingresar con sustancias, ni armas
- Ingresar al baño de a uno
- No realizar disturbios, ni peleas
- Entre otras

No obstante, la rigurosidad del cumplimiento de las mismas dependerá del tipo de grupo que pertenezca el sujeto, ya sea Motivación o Centro de Día. En el primero su cumplimiento se flexibiliza ya que se encuentran en una etapa previa del verdadero tratamiento.

Entonces, observamos como desde la Institución, en relación al grupo de Motivación, existe mayor flexibilidad respecto al cumplimiento de lo instituido. Al hablar de esto nos referimos a significaciones imaginarias que operan como

organizadores de sentido de los actos humanos estableciendo lo que es lícito e ilícito, lo prohibido y permitido, entre otros (Castoriadis, citado por Fernández, 1993). Entonces, lo instituido, lo establecido es lo que mantiene unida a la institución, en constante orden. En el cual si un miembro transgrede estos límites, conllevará a su debida sanción, con la particularidad que si pertenece al grupo de Motivación, el cumplimiento de éstos se encontrará flexibilizado.

Estas características planteadas dan cuenta de la estructura formal e informal a nivel institucional, y lo que nos compete es el efecto que crea en el grupo de investigación. Es decir, el mismo se va estructurando en base a estas características, como también se va diferenciando de otros grupos. Nos preguntamos ¿Cuáles son los efectos que produce la institución en el grupo de Motivación? La institución como disparador imaginario tal y como lo plantea Fernández y Del Cueto (1985), podríamos decir que genera en el grupo de Motivación los lineamientos de los prohibido y permitido, la definición del encuadre, el objetivo explícito del grupo, entre otros.

En torno a lo trabajado consideramos que este tipo de institución se caracterizó por sus normas institucionales y las dadas a nivel grupal. Siendo que los miembros del grupo de Motivación, respetaron algunas (utilización de nombres, no consumir dentro de la institución) y otras fueron transgredidas (pelear, ingresar a la institución portando arma blanca, traer psicofármaco y repartir a los compañeros). Con esto podríamos pensar que, estas transgresiones se debieron a la coordinación de *M* (y todo lo que ésta implica). Por ejemplo, fue responsable de la coordinación el día que se realizó la revisación y se encontró psicofármacos, o el encuentro en el cual se suscitó la pelea entre Lisandro y Andrés (miembro de Centro de Día). Sin embargo, pesquisamos que este incumplimiento no guarda directa relación (o única) con la transferencia negativa en torno a su figura; ya que, el grupo comenta que Santiago entregó los medicamentos

el día anterior (Martes) luego de finalizado el encuentro coordinado por *A*; y el día de la pelea, dictó la charla *Coordinador A*, es decir, *M* no coordinó sola. Entonces, podríamos pensar que el incumplimiento devendría del lazo constituido con la institución, respecto a lo que ordena y legaliza. Un incumplimiento instaurado como revelación de lo estipulado, en tanto disconformidad desmesurada. Esto guarda relación con otros casos: *Diego 1, Pedro y Bruno*. Miembros que a pesar que asisten al grupo, no desean llegar a la abstinencia total de las sustancias. Asimismo, esto se entrelaza con una pregunta suscitada durante el proceso: será entonces, que ¿las producciones a nivel grupal (formaciones imaginarias) son aún más intensas que el cumplimiento de lo estipulado? ¿Qué sucede, que al desplegarse la transgresión, se genera un silenciamiento grupal, y nada se dice? Esto da cuenta de la presencia del juego de identificaciones cruzadas que circula en el grupo. Un silenciamiento grupal a modo de resguardo entre ellos; un modo de encubrimiento. Entonces, podríamos pensar que las transgresiones producidas se debieron al lazo libidinal constituido con la institución, a la denegación de sus normas, y además al juego identificatorio, acompañado con una identidad en común entre los miembros del grupo.

En resumen, consideramos que en la mencionada institución, la transgresión yace permanentemente. Mientras que la sanción no se da “igual para todos”, sino que se atiende al caso por caso, y dependiendo de la modalidad en que se encuentra (ya sea Centro de Día o Motivación). Asimismo, cada decisión que se toma, está dada con un acompañamiento al paciente. No se lo sanciona y aísla, sino se lleva a cabo otras formas en las cuales son acompañados de diferente manera por profesionales de la institución (en la desintoxicación: mediante la planificación de futuras acciones; en la suspensión: visita del Trabajador Social al hogar, entre otros.). Si bien abordamos las Normas de Funcionamiento, es necesario prestar atención y ahondar acerca del estilo de

Coordinación llevado a cabo en el Grupo de Motivación, realizar un análisis acerca del mismo, y sobre los efectos que produce en ese grupo.

El arte de coordinar

Continuando con lo anteriormente mencionado en relación a ¿Cómo opera efecto la institución en el grupo? mencionamos a la coordinación como un modo posible. En relación a la forma de Coordinación dependerá de varias cuestiones. Tendremos en cuenta el estilo personal de quienes coordinen, la tarea grupal, los objetivos implícitos y explícitos de la institución. Consideramos que, la especificidad del grupo es una variable fundamental en torno a la modalidad de coordinación. Siguiendo con la línea de pensamiento, se plantean dos niveles de eficacia: el primero refiere a una eficacia explícita, la cual dependerá si la forma de coordinación es o no adecuada para llevar a cabo los objetivos propuestos y el segundo, implica una eficacia implícita, es decir, si la forma de coordinación desempeñada genera efectos en el imaginario grupal. Esto se daría mediante transferencias en relación a la coordinación, mitos e ilusiones grupales, y emblemas ideológicos (Fernández y Del Cueto, 1985).

Como refiere Jasiner (2007), coordinar no alude a controlar, ni calcular, sino a orientar sus intervenciones en alguna dirección, llena de sentidos. Freud (citado por Jasiner, 2007) planteó como imposible: gobernar, educar y analizar. Entonces, la autora considera a la coordinación como una tarea jamás acabada, siendo esto irreductible motor para el trabajo. Como mencionamos, coordinar refiere a, estar advertidos que lo imprevisible puede surgir en escena; puede sorprender a la práctica del coordinador, siendo esto lo que le da espesura. Es una tarea compleja, ya que coordinador “se hace”, no se nace. Su formación implica además del aprendizaje teórico y de recursos técnicos, realizar un trabajo sobre sí mismo, para evitar posibles resistencias que obstaculicen su

práctica. El coordinador dirige, y dirigir supone orientar sus intervenciones en algún sentido. Hay intervenciones que posibilitan que miembros del grupo se convuevan, se entusiasmen, salgan del territorio de lo sabido. El lugar que debe ocupar el coordinador, no es el lugar de líder, de ideal. Esto posibilita sostener condiciones de producción grupal. Además no solo interpreta sino que interviene. La interpretación es, un modo de intervención que se da en torno al momento lógico de la transferencia. Se refleja que, en el grupo, hay tiempos de producción, otros en los cuales parece que todo se ha detenido; tiempo difícil en el cuál los miembros faltan, no producen y son momentos claves para la coordinación.

Como puntuizamos anteriormente, el grupo de Motivación contaba con dos coordinadores, uno de sexo masculino (*A*), educador para la salud y otro de sexo femenino (*M*), operadora social.

El coordinador asistía al grupo los días martes y viernes de 15:00 a 16:00 hs, mientras que la coordinadora lo hacía los días miércoles en el mismo horario. Si había alguna eventualidad, ambos intercambiaban horarios y en el caso que no puedan reemplazarse, se hacía cargo otro operador social, coordinador del grupo de familia. Esto último sucedió una vez. Ambas coordinaciones eran cualitativamente diferentes, tanto como el estilo de coordinación, hasta la relación mantenida con los miembros del grupo. Por ejemplo, observamos que había mayor concurrencia de miembros del grupo los días que coordinaba “*A*”; mientras que, los miércoles, en varias ocasiones había ausencias. Esto no solamente fue observado sino manifestado por ambos coordinadores, y por un miembro del grupo (Amado). Destacamos que, si bien, “*A*” y “*M*” tenían como objetivo general motivar al grupo, y a cada miembro a comenzar el tratamiento en Centro de Día, ambos tenían especificados los ejes con los que trabajaría el día de su coordinación. El coordinador, los días martes, trabajaba con los miembros del grupo en

relación a como habían pasado el fin de semana, si habían consumido, si habían salido, si cumplieron con los objetivos que se habían propuesto, si habían ayudado en su casa, entre otros; y los días viernes se hablaba de algún suceso acontecido, se explicaba y comentaba algún tema, y se proponía objetivos para ser cumplidos durante el fin de semana. En cambio, los días miércoles, coordinados por *M*, se trabajaba la parte operativa vinculado a la información y el cumplimiento de las normas estipuladas, y otras cuestiones vinculadas a lo formal de la institución. La coordinación de *M*, era más directiva y vertical, escasamente daba lugar a la palabra del grupo. Se escuchaba más la voz de la coordinación que la de los miembros del grupo; esto además era percibido por ellos. En cambio, los días viernes, el coordinador, trabajaba con los objetivos que cada uno de los integrantes pensaba en ese encuentro, para cumplir durante el fin de semana. Generalmente eran objetivos vinculados a no consumir, a no salir, a no ir a la esquina, ayudar con los quehaceres domésticos, entre otros más específicos.

Los encuentros dados por *Coordinador A*, se caracterizaban por mayor participación a nivel grupal, y por generarse un clima más relajado. Si bien, no todo los encuentros estaban planteados como charlas ya que reiteradas veces los encuentros de motivación se convertían en clases de temas específicos. Por ejemplo: La gripe A, Enfermedades de trasmisión sexual, y otra relacionada con las características psicológicas, físicas, y sociales del sujeto que consume. Es decir, no se producía una construcción a nivel grupal, sino que cada miembro se situaba en un lugar “pasivo”, de receptor, dándose en estos encuentros una emergencia real de lo que Lacan (citado por Silvestre, 1988) llama “Sujeto Supuesto Al Saber”. Este psicoanalista, consideraba que en análisis se instalaba la transferencia a partir de la presencia del Sujeto Supuesto al Saber (SSS) en manos de la figura del analista. Es decir, que la transferencia tiene como pivote al SSS, siendo el mismo su fundamento transfenoménico. Este autor destaca

que, en un primer momento el analista debía sostener este lugar para que se dé el inicio del proceso de la cura, pero tampoco tenía que “creérsela”, ya que el saber, el saber del inconsciente, está del lado del paciente, conociendo únicamente el analista el manejo de la técnica y otras cuestiones formales. Thaysen y Zambrini (1993) agrega a esto, que tal depositación de saber en el coordinador posibilita un contrato analítico en el grupo. Sin embargo, los pacientes a lo largo del proceso llegarán a “develar” ese saber que antes no tenían, quedando subjetivado lo que al coordinador le fue atribuido.

¿Qué sucede con la coordinación cuando se sitúa en un lugar real de sujeto supuesto al saber? ¿Qué pasa con el grupo? ¿Desde este lugar de aprendiz puede haber una subjetivización de su padecimiento? ¿Y la producción de una verdadera demanda? Consideramos que, más allá del lugar que ocupe el coordinador no produce ausencia de conformación grupal, pero si puede generar disminución de la creatividad, pérdida de pertenencia generando por ejemplo serialización, entre otros. Los últimos dos interrogantes serán repensados más adelante.

En relación al lugar de cada coordinador, el mismo fue develado mediante lo que hemos observado en los diversos encuentros, y a partir de la entrevista semidirigida realizada; sustentándonos en material bibliográfico.

En resumen, podemos destacar que el grupo de Motivación investigado, se caracterizó por dos estilos diferentes de coordinación. Podríamos pensar que esto dependió del tipo de profesión, de los objetivos manifiestos y latentes, de la relación con el grupo, resonancias vividas en torno a su historia, entre otros. *Coordinadora M*, postuló que ella estaba para dar los lineamientos, mientras que *Coordinador A* se encargaba de “contenerlos”. La coordinación en cuanto “nexo” en torno a la institución. Poder comprender estas dos modalidades, da cuenta de lo que más adelante veremos

acerca del fenómeno de Transferencia en los grupos, en donde la función de la coordinación guarda un lugar central.

El pasaje del sujeto con consumo problemático de sustancias al grupo de motivación

Para abordar el Dispositivo Grupal es necesario tener en cuenta el Proceso del grupo. En lo que respecta a éste, se sitúa en una constante dialéctica que lleva a juegos caleidoscópicos: Serialidad vs Grupo y repetición-reproducción vs transformación-creatividad (Fernández y Del Cueto, 1985).

De la Serialidad al Grupo

Hablar de pasaje, implica pasar de un estado a otro; modificarse. Sin embargo, en este caso, este “pasaje” de serialidad a grupo, no implica fijeza. Es decir, hablamos de un movimiento dialéctico que tiende permanentemente entre estos polos. Se puede pasar de la Serialidad al Grupo y del Grupo a la Serialidad. Lapassade (citado por Fernández y Del Cueto, 1985) refiere a una dialéctica de grupos, la cual alude a un inacabamiento, a algo en permanente movimiento y cambio; siendo que el grupo nunca es totalidad actualizada.

Asimismo, Sartre (citado por Fernández y Del Cueto, 1985) significa a este movimiento, a estos juegos caleidoscópicos “*Serialidad vs Grupo*”, como una dialéctica de una totalización en proceso, más que un juego tensional de fuerzas. Además, como aproximación a la respuesta del interrogante propuesto *¿Cómo es que un conjunto de personas reunidas se constituyen en grupo? ¿Cómo se da el pasaje de la serialidad al grupo?*, este autor, refiere que el grupo se constituye contra la serie, sin embargo, siempre tiende a volver a ella. Considera además que los grupos deben

juramentarse; y esto se da de forma explícita (a través del encuadre) y de forma implícita (mediante sus producciones inéditas).

De acuerdo con Sartre (citado por Varela, 2005) nos referimos a la serie como una instancia en la cual los agrupamientos humanos existen como cantidad, como número, sin que habite en ellos una conciencia de unidad. Si queremos remitirnos a las características de la serie podemos decir que, la misma se determina ante todo por el número de personas, espacio y tiempo, además se conforma por la ausencia de relación social entre sus miembros, siendo desconocidos uno para el otro. Podríamos decir entonces que, en la serie, la subjetividad se inscribe en la individualidad, aludiendo a un estar con otros, estando solos. Y por último, pensamos que, la razón de ser del agrupamiento, su finalidad, se sitúa por fuera de él.

En el grupo de Motivación, este movimiento dialéctico estuvo constantemente presente. Si bien sabemos, y ya lo decía Barreiro (2000), no hay un momento puntual en el cual podemos decir que ese agrupamiento, esa masa, se haya transformado en grupo. Esto lo vemos reflejado en el grupo investigado. Y más aún, al haberlo observado un tiempo después de comenzado el grupo. La única fecha de referencia que tenemos, es la del inicio del funcionamiento de la modalidad de Motivación. Si bien, desde Marzo del 2015 hasta Mayo del 2016 (inicio del trabajo de campo) hubo deserciones, abandono de tratamiento, miembros que pasaron a Centro de Día, otros que quedaron en Motivación, y, también, que volvieron después de un tiempo. Es decir, no hay un inicio y un cierre de grupo. Esto dependerá del pase a Centro de Día, o al darse el abandono de tratamiento. Esta heterogeneidad, entonces, conformó el grupo de la investigación, en donde podríamos pensar que la “motivación” dejaba de ser un fenómeno exclusivamente grupal, y pasaba a ser individual; ya que en tiempos disímiles, cada sujeto se “motivaba” para iniciar el verdadero tratamiento.

El primer miembro que fue derivado a Centro de Día fue Damián (esto sucedió al mismo tiempo que se empezaba la investigación), es decir pesquisamos el pasaje de este movimiento. Nunca logramos verlo, ya que no volvió al grupo. Agustín 1, en segunda instancia fue derivado, más tarde Pedro, luego Marcos, Diego 1, e Ignacio. Éste último había ingresado recientemente.

Agustín 1 y Pedro pasaron a Centro de Día ya que se los notaba “motivados”, y comprometidos con el tratamiento. En el caso de Marcos fue debido a su consumo frecuente y su agresividad en la escuela; Diego 1, por el suceso acontecido con el recibimiento de psicofármacos dado por Santiago; e Ignacio, debido a que se pensó que funcionaría mejor en Centro de Día. Tanto Marcos, e Ignacio pasaron antes por desintoxicación, y junto con Diego 1, paralelamente, a una etapa de pre-adaptación. Es decir, permanentemente, en el grupo denotamos esta dialéctica de inacabamiento. Cuando derivaban a un paciente a Centro de Día, se modificaba la conformación grupal, y posteriormente ingresaba un integrante nuevo, o volvía alguno luego de varios meses. Es este grupo, con respecto a ello, muy dinámico. Sin embargo a pesar de los cambios, por momentos, encontrábamos ciertos miembros del grupo que asistían con regularidad; dando cuenta de una presencia de matriz básica. Podríamos pensar a partir de esto, que este constante movimiento, estaba dado por la problemática del consumo de sustancias, y por las características de la modalidad de Motivación. En palabras de *Coordinadora M:*

“(...) el tratamiento encima en adicciones y en este contexto que es la Católica y sobre todo en lo que es grupo de Motivación hablar de un proceso fijo y poder establecer encima objetivos esperables hasta tal o cual tiempo en todos los casos es IMPOSIBLE, entonces la única manera de que vos puedas hablar no, de un avance, de un proceso es que te pareces en cada caso, y valores en cada caso con cada

situación en realidad, los avances que el chico va teniendo (...) O sea Motivación es la previa (...) Es más lento y es un grupo bastante desarticulado en muchas cuestiones es muy irregular (...) Si es por los chicos si cada proceso es un mundo y la vida de ellos es un mundo, no todos los procesos son los mismos “

Entonces, la “Motivación” más que desarrollarse de forma conjunta, es una cuestión individual. Cada miembro del grupo tiene su tiempo, y quizás alguno nunca se logre “motivar” verdaderamente. Por otro lado, la serialidad es impulsada por la misma característica de la modalidad de Motivación; es decir, llegado un tiempo, y un proceso individual alcanzado, con una adherencia al tratamiento, y si es posible con un abandono del consumo de sustancias, el miembro del grupo es derivado a Centro de Día, “dejando” todo lo que implica haber pertenecido a Motivación (en relación a la latencia grupal); dando lugar al tratamiento propiamente dicho, y permitiendo la futura incorporación de un paciente en aquel grupo (Motivación). Sumado a esto, podemos decir que la Serialidad, la disolución de lo grupal, es generada también por la problemática del consumo sumado a la falta de una verdadera demanda. En la mayoría de estos casos la misma quedaba asociada a recaídas. Sin embargo, el abandono del grupo se debe más a la ausencia de una verdadera demanda (deseo de realizar el tratamiento), que al consumo en sí mismo. Es decir, el no mantener la abstinencia, no resultaba totalmente un obstáculo para dejar de venir al grupo. Esto se manifestó varias veces. Por ejemplo, Antonio, Lisandro, Amado, Bruno, Diego 1 comentaron, en varias ocasiones, a la coordinación que durante el fin de semana habían consumido marihuana, alcohol, cocaína, o psicofármacos, y a veces todas estas sustancias juntas.

La Motivación para el Psa

Antes de centrarnos en la concepción de Motivación para el Psicoanálisis (Psa), es necesario comprender aún más cuál es el significado que manejan los profesionales de la Institución investigada. Según su línea teórica de base, la motivación buscada sería aquella extraída desde el mismo sujeto, y no es impuesta por ellos. Utilizan conocimientos brindados por la Entrevista Motivacional la cual buscan apoyarse en la identificación y la movilización de valores y metas intrínsecas del “cliente”³ para estimular la modificación de comportamiento (Miller y Rollnick, citado por Pacheco León, s.f.). Sin embargo, repetidas veces pesquisamos que, la Motivación estaba dada desde la coordinación y no desde ellos mismos, no dando lugar a la reflexión del porqué de los miembros de estar ahí, y trabajar desde ese lugar; esto implicaría “la motivación” de cada uno, que puede ser compartida o no en la instancia grupal.

Para el Psa, la Motivación no es más que una causa consciente que rige la conducta. Considera que no todo es fuerza de voluntad, sino que hay algo que insiste. Freud (1920) teorizó esto, destacando que en el psiquismo del sujeto existe una puja constante entre fuerzas pulsionales que le generan al sujeto placer y displacer, ambas tendientes entre el principio de placer y realidad. El sujeto tiende constantemente, y en el caso del consumo de sustancias esto está explícito, a la pulsión de muerte (inexistencia que busca la destrucción y disolución de nexos). El sujeto no tiene conciencia de esto; observamos como ante el fenómeno de recaída esto está presente. La compulsión de repetición apunta a un proceso incoercible y de origen inconsciente en virtud del cual el sujeto se sitúa activamente en situaciones penosas. Entonces, ante esto, *¿Cómo trabajar desde un plano plenamente palpable? ¿Cómo utilizar un dispositivo único: la Motivación? ¿Cómo enfatizar la responsabilidad al objeto*

³ Este término “cliente” es tomado textual del escrito; siendo agregado por nosotros las comillas, ya que no es compartido.

sustancia como causa y no como efecto? Desde esta perspectiva apuntamos al trabajo del sujeto desde esto que insiste, dejando de lado la escucha e intervenciones desde el yo, que implicaría un trabajo único con la motivación.

Lo inédito. ¿Produciendo como...“grupo”?

Formaciones Imaginarias Grupales

Continuando con lo referenciado en páginas anteriores, postulamos que Rivière (citado por Fernández y Del Cueto, 1985) considera que el grupo se consolida como tal a partir de la asunción y adjudicación de roles; siendo éstos estructurantes a nivel grupal. Alude a cuatro tipos: el portavoz, el líder, el chivo emisario y el saboteador. Roles que si bien no se encuentran fijos, sino que son funcionales y rotativos, dependiendo así de la situación de grupo. Fernández y Del Cueto (1985) realizan una reformulación teórica en torno a ello, concibiendo como estructurante grupal ya no a esto, sino a las Formaciones Imaginarias Grupales. Entonces, para las autoras, es necesario de las mismas para llevarse a cabo el pasaje de la Serialidad al Grupo, tal y como lo apreciamos anteriormente.

Tales Formaciones son producciones singulares e inéditas que el propio grupo produce. Es decir, aluden a procesos imaginarios que pueden ser pesquisados en el transcurso del devenir grupal. Dan cuenta de su conformación, posibilidades de desarrollo, de cambio, inscripción e historia grupal. Permiten crear, junto con los procesos Disipativos la especificidad grupal y la diferenciación con respecto a otros grupos. Posibilitan además, definir un cierto lugar y un determinado perfil, que estará en permanente movimiento y atravesamiento (Del Cueto, 2005). Hablar de procesos disipativos, remite a “lo azaroso, no lineal e impredecible del suceder grupal que hacen

estallar sus formaciones grupales” (p.43). Actúan generando caos, ruptura. Son procesos enlazados a los regímenes de afectación que se producen entre los miembros del grupo (Del Cueto, 2008). Siguiendo a Spinoza (citado por Del Cueto, 2005) la afección es el efecto instantáneo de una imagen sobre uno, por ejemplo las percepciones. La afección envuelve un afecto. “Son como instantes” (Del Cueto, 2008, p.87). Siguiendo a la autora, la afectación implicaría entonces, la conexión de cada miembro con la puesta de su padecimiento (con lo que dramatiza), siendo relevante que la misma sea real y verdadera. “Dónde estás, donde lo sentís, en que parte del cuerpo, a que te recuerda” (p.87).

De acuerdo con Fernández y Del Cueto (1985) destacamos cuatro formaciones grupales que están constantemente resonando desde la latencia:

- La red de identificaciones cruzadas y la red transferencial
- Las ilusiones grupales
- Los mitos del grupo
- La institución (como disparador del imaginario grupal)

Desde esta línea teórica, consideramos al grupo como espacios tácticos en el cual se despliegan producciones imaginarias específicamente grupales conformando así ese “algo en común”; siendo las significaciones que se producen, sostén de sus prácticas. Dichas producciones se caracterizan por ser singulares, propias de ese grupo, e inéditas. El grupo estructura sus circuitos de identificaciones, sus mitos, ilusiones, entre otros. Estas significaciones tienen como condición necesaria, pero sin embargo no suficiente, la resonancia fantasmática y los procesos identificatorios (Fernández, 1986).

Por último a lo largo del trabajo investigativo fuimos pesquisando estas producciones acontecidas en el devenir grupal. Consideramos que en el grupo de

Motivación, se suscitó un juego de identificaciones cruzadas y de transferencias. Estos se dieron entre todos los miembros que conformaron la Matriz Básica. Pudimos dar cuenta de la Matriz Identificatoria que se produjo entre los miembros del grupo, además también de las características de la red de transferencia, en torno a la coordinación. Además comprendimos la particularidad de la historia grupal, y describimos la ilusión grupal y lo que consideramos que se expresó como intento de mito.

Luego de los análisis realizados a lo largo del trabajo, es menester culminar con una conclusión que pueda dar cuenta de este proceso de investigación, y de los datos obtenidos.

A modo de cierre, una frase para ser reflexionada:

“Construir un grupo será hacerlo habitable, y se irá habitando en la misma construcción (...) En los grupos se teje y desteje, se agujerea, se cose y recose, algo se extiende, se despliega y se transforma” (Jasiner, 2007, pp. 176-177).

Concluyendo

Esta investigación estuvo sostenida por ciertos interrogantes que a nuestro parecer pudieron ser respondidos: *¿Podemos hablar de grupo o serialidad? ¿Cómo se caracteriza el Proceso Grupal de un grupo de sujetos con consumo problemático de sustancias, que concurre al Anexo San Vicente en una instancia de Motivación? ¿Cómo se van constituyendo las Formaciones Imaginarias de ese grupo? ¿Cuáles son sus particularidades?*

Lo característico de nuestro estudio fue el tipo de grupo con el cual se trabajó. Analizamos el dispositivo grupal, enfocándonos en el proceso y las formaciones imaginarias. Trabajamos desde una metodología cualitativa, centrándonos en

instrumentos como la observación y la entrevista. Pudimos recolectar los datos esperados; posibilitado por el tiempo en el campo de investigación. Pensamos necesaria la cantidad de encuentros observados, ya que permitieron entender el proceso de ese grupo, y develar posibles producciones imaginarias. Pudimos identificar la permanencia de los miembros en el grupo, y el movimiento dialéctico de serialidad vs grupo; para esto fue necesario a lo largo del trabajo, abordar otros temas vinculados para comprender y analizar las variables evaluadas, de una forma más global. Por lo tanto, consultamos material bibliográfico de la época actual.

En torno a si el Grupo de Motivación, es o no un grupo propiamente dicho, podemos decir que:

Su proceso grupal tiende permanentemente entre la Serialidad (dispersión) y el Grupo. Por ejemplo, en los tres meses aproximadamente de recolección de datos, pesquisamos constantemente este movimiento. Esto es esperado desde la institución, ya que se adecúa al objetivo explícito del grupo. Desde esa mirada se pretende que Motivación, sea solamente la “previa” para el inicio del tratamiento. Es decir, lo esperable es que el sujeto no permanezca mucho tiempo. Y además, las derivaciones a Centro de Día no son de todo el grupo, sino miembro por miembro, de acuerdo al “avance” que hayan manifestado. Entonces, podemos pensar que el objetivo latente de la institución, si se quiere, es poner límite a las identificaciones que se produzcan en el grupo, ya que las mismas, pueden derivar en alianzas de consumo. Por lo tanto el grupo, en esta primera instancia, es tanto “posibilitador”, como “boicoteador” en torno al tratamiento. Esto último fue observado en el proceso; ubicándose uno de los miembros, en el lugar de saboteador, otorgándoles al resto psicofármacos para que consuman.

Entonces, ¿resulta adecuado el trabajo desde lo grupal en una instancia de motivación para el inicio del tratamiento del consumo problemático de sustancias? ¿O quizás será que la forma de ser abordado en el Anexo San Vicente no es posibilitadora del cumplimiento del objetivo del grupo? ¿Desde una mirada del Psicodrama Grupal, esto podría ser posible?

Más allá de la derivación de miembros del grupo a Centro de Día, otra forma de tender a la serialidad fue a partir del abandono de los miembros por seguir consumiendo o según sus palabras textuales “por trabajar”, “por ayudar en mi casa”. Esto lo vimos reflejado en varios miembros; a veces abandonaban Motivación totalmente, o por períodos extensos (más de un mes) como ser Diego 2, Jesús, Agustín 2, entre otros; o por “recaídas”, no asistiendo al grupo por períodos más cortos (menores a un mes) Francisco, Martín, Julio1. En el caso de Francisco, su ausencia en el grupo fue debido a un consumo excesivo, llegando a la intoxicación, y al intento de suicidio.

A pesar de la particularidad de su proceso grupal, se constituyó un anudamiento, y prevaleció la importancia de la circularidad en ellos. Esto lo vimos reflejado en los encuentros al primar la importancia de sentarse en círculo, estado cargado de significación. Esto permitió que se desplegaran intercambios simbólicos entre los miembros. Asimismo generó la posibilidad de horizontalidad, la apertura para hablar desde un mismo lugar como miembros del grupo de Motivación.

En torno a la repetición vs creatividad, este grupo se caracterizó, y sobre todo en el momento de la investigación, en el desarrollo del polo de repetición- reproducción. El mismo estuvo favorecido por el objetivo manifiesto del grupo, y el estilo de intervención de la coordinación. Desvelamos que las modalidades de los encuentro estaban estructuradas dándose siempre los mismos ejes en correspondencia a un día

específico (ya sea martes, miércoles o viernes). Sumado a esto, varias reuniones estaban mediatizadas por un power, a modo de encuentro-clase; sin posibilitar la creación, ni la creatividad. Con la coordinación de *M*, los encuentros quedaban reducidos a la transmisión de normas institucionales, grupales y de modo ocasional, se trabajaba con algo específico que había sucedido. En los casos que guiaba *Coordinador A*, había mayor espontaneidad⁴, y se generaba a menudo un clima grupal distendido, que posibilitaba el advenimiento de resonancias grupales e individuales. Sin embargo, hubo encuentros en los que se trabajó el mismo tema, y en una ocasión de la misma forma (con el mismo power).

En torno a las formaciones imaginarias, podemos decir que circularon en el grupo juegos de identificaciones cruzadas y de transferencias. Hubo miembros que lograron un lazo afectivo con varios compañeros. En relación a *Coordinador A* se desplegó en todos los miembros una transferencia positiva, prefiriendo su coordinación. En cambio con *Coordinadora M*, pesquisamos en la mayoría, transferencia con sentimientos hostiles, indiferencia, entre otros. Distinguimos que, únicamente en un miembro (Cristian) prevalecía transferencia positiva con respecto a su figura. Asimismo, identificamos presencia de atmósfera de convivencia, de secreto, depositación de inquietudes, sentimientos de pertenencia, presencia de un “Nosotros”, una identidad en común, dando cuenta de una historia grupal. La ilusión grupal se hizo presente, encontrándose en conformidad con el objetivo manifiesto del grupo; movilizada por un deseo de abandono de sustancias. En cuanto al mito grupal, no dilucidamos relato basado en el origen de este grupo, sino de situaciones recientemente vivenciadas, ya sea la pelea de Lisandro con un miembro de Centro de Día, el boicot al tratamiento realizado por

⁴ Desde la concepción dada por Jacob L. Moreno.

Santiago, entre otros. Estas “escenas”, fueron traídas al grupo por *Coordinador A* para ser trabajadas, en tanto relato modificado, pero fiel a sí mismo.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

En relación a los objetivos planteados en nuestra investigación no se presentaron conflictos en torno a su cumplimiento. No obstante, consideramos como una limitación la metodología utilizada, ya que no pudimos ahondar las variables de estudio mediante la aplicación de técnicas psicodramáticas. Pensamos que, las mismas nos hubieran otorgado mayor riqueza y calidad de datos; elucidando el cuerpo en acción. A pesar de esto, pudimos alcanzar lo propuesto.

Otra limitación fue que la investigación tuvo un corte transversal. Esto nos redujo la posibilidad de realizar un análisis aún más exhaustivo del proceso grupal, y las producciones imaginarias acontecidas. En el caso de haber sido el estudio de corte longitudinal, por ejemplo, con una duración de un año, nos hubiese permitido identificar, si el proceso grupal durante ese tiempo posee iguales características, o hay períodos más tendientes a la conformación grupal, entre otros. Y en relación a las formaciones imaginarias, nos hubiese posibilitado comprender si los lazos se mantienen fijos durante ese año, o si los mismos varían debido a la derivación de miembros a Centro de Día, abandonos, entre otros. Destacamos, sin embargo, que el tiempo en la investigación fue limitante, no condicionante.

Este estudio nos posibilita la apertura de nuevos interrogantes, (ya mencionados) que podrían intentar responderse mediante otras investigaciones:

• *¿Cómo resuena en el grupo de Motivación la ausencia de mujeres? ¿Por qué sus miembros no se preguntan por esto? ¿Cuáles son los mensajes latentes (implícitos) que circulan en la institución en torno a la incorporación de mujeres a un respectivo tratamiento? ¿Existen políticas públicas emanadas por la institución para convocar a mujeres al inicio de un tratamiento? ¿Cuál es el lugar que se le otorga a la mujer en este Centro de Rehabilitación?* Estas preguntas surgen a partir del análisis realizado en torno a la ausencia de miembros del género femenino y el lugar que ocupa dentro del grupo de Motivación. Si bien, nuestra investigación no recae específicamente en la comprensión y análisis de esto, fue menester su mención. Proponemos, entonces, estos interrogantes como guías para una futura línea de investigación.

• *¿Resulta adecuado el trabajo desde lo grupal en la problemática del consumo de sustancias, en una instancia de Motivación? ¿O quizás será que la forma de ser abordado en la institución no es posibilitadora del cumplimiento del objetivo del grupo? ¿Desde una mirada del Psicodrama Grupal, esto podría ser posible?* Este interrogante, emergente de la investigación, podría ser resuelto, o alcanzar una aproximación de respuesta, si se quiere, mediante un estudio subsiguiente al nuestro. Proponemos, entonces, una investigación-acción desde un dispositivo psicodramático. A partir de éste por ejemplo, podríamos observar si preexisten diferencias con el dispositivo actual del grupo evaluado, y si es propiciador del cumplimiento del objetivo del grupo (la motivación para el tratamiento), y a la vez también, de la constitución de las formaciones imaginarias grupales.

El Psicodrama trabaja con el cuerpo, además del discurso. Permite el montaje de escenas de la vida del sujeto que se colectivizan, que se “multiplican”, logrando

que el protagonista pueda ver la situación que le genera malestar, desde múltiples miradas. Podemos pensar que, el Psicodrama como dispositivo de trabajo en el grupo de Motivación sería loable y propiciador del cumplimiento del objetivo manifiesto; y que trabajando desde el cuerpo se lograría una subjetivación del padecimiento, y el surgimiento de una verdadera demanda. Dejamos, entonces, estos supuestos para ser trabajados en investigaciones posteriores.

Reflexión final

A partir de los datos obtenidos, y la apertura de nuevas preguntas de investigación, podríamos destacar que este estudio aporta al campo científico, saberes en torno al Trabajo Grupal, vinculado con el Consumo Problemático de Sustancias. Destacamos que, específicamente, está relacionado con aquellos grupos cuyo objetivo es la motivación para el inicio del tratamiento. La importancia de la praxis grupal en este tipo de conflictiva, se encuentra insistiendo/latiendo en esta investigación.

A partir de esto invitamos a pensar en la problemática actual del trabajo con grupos en nuestro país, y sobre todo en nuestra provincia; la necesidad de formación en coordinación para aquellos profesionales que despliegan su labor en la especificidad grupal.

Cerramos con una frase de Jasiner (2007):

Los grupos tienen cada vez más vigencia en el mundo actual. Se trabaja (...) en el campo de la educación, de la salud, en situaciones comunitarias, institucionales, (...). En un universo globalizado, la coordinación de grupos es un oficio y la formación una artesanía. (p.169)

Referencias bibliográficas

Barreiro, T. (2000). *Trabajos en grupo*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

C.Re.A.S.E.(2016). *Proyecto Institucional* (Bibliografía de uso interno). Santiago del Estero, Argentina.

Del Cueto, A. M. (2008). Devenires de una clínica grupal. Rosalba, el grupo y yo. En A. M. Del Cueto. (Ed.), *Diagramas de Psicodrama y Grupos: cuadernos de bitácora II* (pp. 77-90). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Del Cueto, A. M. (2005). El Psicodrama y los Grupos hoy. En A. M. Del Cueto. (Ed.), *Diagramas de Psicodrama y Grupos: cuadernos de bitácora* (pp. 23-87). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asoc. Madres de Plaza de Mayo.

Del Cueto, A. M. (2008). El Psicodrama Psicoanalítico y sus técnicas. Líneas, matices, escenas. En A. M. Del Cueto. (Ed.), *Diagramas de Psicodrama y Grupos: cuadernos de bitácora II* (pp. 11-28). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Madres Plaza de Mayo.

Fernández, A. M. (1993). De lo imaginario social a lo imaginario grupal . En A. M. Fernández & J. C. De Brasi. (Ed.), *Tiempo histórico y campo grupal* (pp. 69-91). Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernández, A. M. (1986). *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2008.

Fernández, A. M & Del Cueto, A. M. (1985). El dispositivo grupal. En E. Pavlosky. (Ed.), *Lo grupal 2* (pp. 13-56). Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.

Freud, S. (1920). Mas allá del principio del placer. En *Obras Completas, Vol. 18* (pp.1-61). Buenos Aires: Amorrortu editores,1992.

Jasiner, G. (2007). *Coordinando grupos:una lógica para los pequeños grupos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Pacheco León, M. (S.F). *Entrevista Motivacional de William Miller y Stephen Rollnick*. Recuperado de <http://www.xn--caete-pta.cl/documentos/opd/Entrevista%20Motivacional.pdf>

Silvestre, M. (1988). La Transferencia. El Sujeto Supuesto al Saber. En M. Silvestre, *Mañana el psicoanálisis* (pp. 79-100). Buenos Aires: Manantial.

Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós Ibérica, S.A.

Thaysen, A. & Zambrini, A. (1993). El grupo: ¿una des-ilusión? En A. Thaysen & A. Zambrini (Ed.), *El grupo: ¿una desilusión? Psicodrama Freudiano* (pp.22-27). Buenos Aires: Lugar Editorial...

Varela, C. (2005). *Instituciones y Análisis Institucional*. Buenos Aires. Recuperado de <http://cristianvarela.com.ar/textos/institucion-en-sartre>

Yuni, J. & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparacion de proyectos de investigación, Vol. 2 (2^a ed.)*. Córdoba: Brujas.



Vivencia en relación a la trayectoria académica y discapacidad motriz de un estudiante universitario

Walter Maximiliano Díaz.¹

walmex_rbd@hotmail.com

Resumen

En los tiempos actuales numerosas investigaciones buscan estudiar vivencias, fortalezas, cualidades, experiencias de vida, que se hallan en la base de la personalidad de estudiantes que poseen algún tipo de discapacidad y buscan afrontar diversas situaciones de manera positiva, logrando una inserción educativa que permita mayor superación e integración.

Al momento de hacer mención a estudiantes con discapacidad, la trayectoria se ve vinculada no solo por el nivel educativo, sino también existen factores tales como: culturales, religiosos, materiales, familiares, etc. que permiten a un individuo el acceso, disponibilidad y a desarrollar modos de interpretar la realidad.

El objetivo del presente trabajo de investigación fue analizar la vivencia de un estudiante con discapacidad motriz en la construcción de su trayectoria

RECIBIDO 28 DE SEPTIEMBRE DE 2017 | ACEPTADO 5 DE ABRIL DE 2018 | PUBLICADO 25 DE ABRIL DE 2018

¹ Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Católica de Santiago del Estero.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución NoComercial CompartirDerivadasIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_AR

académica.

A tal fin, se realizó un (estudio biográfico) Historia de vida, desde una metodología cualitativa, en donde se utilizó como herramienta principal: entrevistas en profundidad.

Los resultados obtenidos a partir de este trabajo de investigación, y luego de tomar en cuenta cada aporte de los autores, se podría considerar que una persona que presenta una Discapacidad y diversas experiencias a lo largo de su vida personal y en relación a su trayecto como estudiante, no siempre tendrá una etapa caracterizada por la dificultad, sino que dependerá de diversos factores personales con los que cuente y en torno a esto, el contexto juegue un papel fundamental, que lo acompañe durante su recorrido en la inserción al ámbito educativo como así también en su vida social.

En el relato de Cristian se manifiesta como fue para el afrontar su discapacidad motriz, y resalta que su principal motivación fueron sus padres, ya que desde niño fueron inculcando en él su condición de vida y las posibles restricciones que podría tener o no a futuro, por lo que este, buscó siempre ser lo más optimista posible. Es decir, comenzó su proceso de aceptación y afrontamiento teniendo presente sus principales figuras de apoyo.

Palabras Clave: Trayectoria, universidad, discapacidad motriz.

Abstract

In the current times numerous investigations seek to study experiences, strengths, qualities, life experiences, which are at the base of the personality of students who have some kind of disability and seek to face various situations in a positive way, achieving an educational insertion that allows greater improvement and integration.

When mentioning students with disabilities, the trajectory is linked not only by the educational level, but also factors such as cultural, religious, material, family, etc. which allow an individual access, availability and develop ways of interpreting reality.

The objective of the present research was to analyze the experience of a student with a motor disability in the construction of his academic trajectory.

To this end, a (biographical study) was carried out History of life, from a qualitative methodology, where it was used as the main tool: in-depth interviews.

The results obtained from this research work, and after taking into account each contribution of the authors, it could be considered that a person who has a disability and various experiences throughout his personal life and in relation to his journey as student, will not always have a stage characterized by difficulty, but will depend on various personal factors that have and around this, the context plays a key role, to accompany him during his journey in the educational field as well also in your social life.

Cristian's story shows how it was to deal with his motor disability, and stresses that his main motivation was his parents, since as a child they were inculcating in his condition of life and the possible restrictions that may or may not have in the future, so this, always sought to be as optimistic as possible. That is, he began his process of acceptance and coping with his main support figures in mind.

Keywords: Trajectory, university, motor disability

1. Justificación y planteo de problemática:

En los últimos años se han visto investigaciones llevadas a cabo con el término “trayectoria”, el mismo conlleva diversos sucesos o hechos por los que atraviesa una persona. El presente trabajo pretende conocer la vivencia en el trayecto académico que posee un estudiante con discapacidad motriz para enfrentar y salir adelante dentro de un ámbito universitario, a partir de haber sufrido situaciones adversas en su vida; o bien haber adquirido una discapacidad desde el nacimiento. Martínez (2012) dentro de una investigación realizada denominada: “La Resiliencia en Jóvenes con Discapacidad” señala que estas dos situaciones, es decir, tener una discapacidad adquirida desde el nacimiento o tenerla sobrevenida a lo largo de la vida, no van a variar el hecho de tener una discapacidad, ni tampoco la multitud de barreras tanto físicas como mentales a las que desde la discapacidad hay que solventar, pero la capacidad para afrontarlas y sobreponerse sí puede ser diferente. Por lo tanto, surgen interrogantes ¿Cómo vivencia el alumno con discapacidad la integración a la universidad? ¿Qué estrategias ponen en juego? como así también ¿Qué vivencias fueron significativas e influyeron durante su trayecto?

En el año 2002, el Estado de la Nación Argentina promulga la Ley 25.573, la que modifica los artículos 2º, 13º y 29º de la Ley de Educación Superior nº 24.521, incorporando de esta manera la temática de la discapacidad en la Universidad. Esta Ley reconoce y garantiza el derecho a participar del nivel superior a todo estudiante que deseé y que cuente con la formación y capacidad para hacerlo, en este marco explícita que el estado debe garantizar la accesibilidad al medio físico, servicios de interpretación y los apoyos técnicos necesarios y suficientes para las personas con discapacidad. La normativa plantea, además, la necesidad de incorporar la temática de la discapacidad en los planes de estudio.

Anteriores investigaciones dan pauta acerca de la trayectoria en relación a “Estudiantes con Discapacidad en la Universidad Católica de Córdoba”; en el marco de este trabajo se pueden tomar como una aproximación al tema dicha investigación y sus respectivas conclusiones: ya que la misma tuvo como objetivo indagar, a través de entrevistas en profundidad, en las historias académicas de tres estudiantes con discapacidad que cursan el último trayecto en su formación universitaria. En estas entrevistas se identificaron las barreras y/o ayudas que vivenciaron estos jóvenes, triangulando lo recuperado, con las voces de los docentes que fueron recordados por los entrevistados como facilitadores de sus procesos de aprendizaje; a partir de este estudio las conclusiones arribaron a que las instituciones se vean en acción a reflexionar sobre las prácticas educativas que promueven una real inclusión en el ámbito universitario (Yadarola & Lozano, 2015).

La mirada de esta investigación es conocer la trayectoria académica de un alumno con discapacidad, teniendo en cuenta las vivencias que hicieron posible su inclusión; definir trayectoria, no implica hablar solo en término de institución, se puede inferir que la misma conlleva aparejados factores sociales, culturales, familiares que operan en la integración e inclusión de una persona en su formación profesional. Conocer si el sujeto con discapacidad inserto en el ámbito universitario cuenta con los recursos para llevar a cabo su función como estudiante, insertándose y afrontando una institución universitaria.

De todo lo mencionado anteriormente y a modo de síntesis, es menester considerar que tanto la vivencia como la trayectoria académica juegan un papel muy importante en la vida de una persona al momento de su formación profesional, permitiendo desarrollar conocimientos, habilidades y competencias no solo académicas, sino también personales.

Lenzi (2007) define en el campo de la psicología educacional como aquel que “estudia los procesos psicológicos que subyacen a los cambios de las personas, cambios en sus aprendizajes y desarrollo, resultantes de su participación en contextos escolares configurados cultural e históricamente” (p.175). dicho campo se ocupa de temas tales como el funcionamiento de las relaciones entre los distintos miembros de las instituciones educativas, de los complejos dispositivos de aprendizaje y el desarrollo; de los mecanismos que subyacen a las dificultades para estudiar; de la incidencia de factores biológicos, psicológicos y sociales en la educación, de la dinámica de los grupos educativos.

La intervención educativa puede ser concebida como una manera de incidir en el medio social por medio de la producción de transformaciones de los individuos; que los sujetos adquieran conocimientos y habilidades que den origen a fenómenos sociales. El impacto de la educación no concierne solo a los individuos, sino que la educación puede ayudar a modificar algunos conocimientos; por lo tanto, es necesario generar un dispositivo de concertación de tipo participativo que sea colectivo y democrático. La inclusión en la escuela de estos dispositivos puede contribuir a la instauración de relaciones sociales que integren al sujeto educativo en comunidades de aprendizaje (Elichiry, 2009).

2. Objetivos:

Objetivo General:

Analizar las vivencias de un estudiante con discapacidad motriz en la construcción de su trayectoria académica.

Objetivos Específicos:

- Indagar la perspectiva del alumno sobre la posibilidad de integración en la Universidad.
- Explorar los obstáculos y/o facilitadores durante el trayecto académico teniendo en cuenta la discapacidad motriz.
- Analizar proyecto de vida social, laboral y personal que se ha ido gestando a lo largo de su trayecto estudiantil.

3. Encuadre teórico conceptual:

Vivencia:

Ponce (2010) sostiene: el primer elemento que se considera que se le debe hacer alusión cuando hablamos de la vivencia, es a la determinación histórico-social de lo psíquico. El hombre es resultado de la sociedad en que vive, pero como sujeto autodeterminado y no como cosa producida. Por otro lado, Fariñas (citado por Ponce 2010) sostiene: “entiendo por vivencia la conjunción dinámica de lo que el sujeto percibe o experimenta en relación con el medio (lo cognitivo) y lo que esta experiencia vale para él (relación afectiva que establece con dicho medio)”. Cabe mencionar que la vivencia está condicionada por la cultura, la sociedad, y las redes vinculares que se establecen en la misma, y que con el paso del tiempo tales vivencias se hacen parte de la vida de una persona y cobran significados dependiendo las experiencias.

Al hablar de vivencia en relación a un estudiante con discapacidad, se pueden inferir un sinfín de situaciones que pueden ser tanto positivas o negativas para tal persona, ya que socialmente, en ocasiones existen prejuicios acerca de la condición de vida, prejuicios tales como si son capaces de llevar a cabo una actividad en particular, o

bien si cuenta con los recursos y destrezas necesarias para enfrentar una carrera universitaria; estas situaciones pueden o no jugar un papel fundamental en las vidas de estas personas, ya que a partir de tales experiencias y/o prejuicios podrían funcionar como un factor potencial para superarse y demostrar que una condición de vida diferente a los demás, no los hace incapaz de llevar a cabo una carrera universitaria ni mucho menos su inserción dentro de la misma.

Trayectoria Académica:

Las trayectorias pueden constituirse en una de las fuentes esenciales y principales para investigar la realidad y la vida de un sujeto. A su vez es importante Incluir y tener en cuenta la lectura detenida de biografías, de relatos e historias de vida de los sujetos, plasmados en aquellos registros escritos que reflejan una trayectoria humana o que dan noticia de la visión que los sujetos poseen de la realidad y de su propia existencia, ofreciendo elementos fundamentales que contribuyen y ayudan a una mayor comprensión del entramado del sujeto social. (Lera et al. 2007).

El concepto trayectoria educativa aparece más amplio y abarcativo que el de trayectoria escolar o académica, considerando que éstos últimos se limitan a los recorridos de los sujetos dentro de la educación formal, en tanto que el primero reconoce que el aprendizaje se puede lograr, además, en otras instancias de educación no formal. Por su parte, el término trayectoria escolar, si bien se utiliza con frecuencia en la educación superior, reconoce su origen en el estudio de esta temática en el nivel medio y en el primario. Por otra parte, el término trayectorias académicas, en tanto se abordarán sólo cuestiones vinculadas a la educación formal y, en particular, referidas a la educación superior. (Zandomeni & Canaleal, 2010, p.61).

Institución universitaria: Definición

Fernández (1994) sostiene: “Una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social, nos referimos a las normas – valor que adquieren fuerza en la organización social de un grupo o a la concreción de las normas – valor en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual” (p.17). Adquiriendo gran importancia las universidades, cumpliendo un papel fundamental en la vida de un sujeto; a su vez determinadas por procesos particulares del contexto histórico, social y cultural.

Cuevas (1997) afirma: “La Universidad es el lugar en que se enseña el conocimiento universal. Esto implica que su objeto es, por una parte, intelectual, no moral; y por la otra, que es la difusión y extensión del conocimiento, más que el avance del conocimiento” (p.5). Es importante que el conocimiento sea adquirido durante el proceso de formación dentro la universidad, donde el alumno se prepare para desenvolverse en su futura profesión habiendo adquirido conocimientos, ética y saberes necesarios.

Inclusión al ámbito universitario: Alumnos con discapacidad

La universidad tradicionalmente ha sido una institución elitista, selectiva y excluyente, características que hoy se tensionan con los discursos que plantean la necesidad de atender a la diversidad en el sistema educativo como una forma de lograr una educación más inclusiva, democrática y orientada y fundamentada en el principio de igualdad (Berrios y Mena, 2012, p.16). Si pensamos a las instituciones como los espacios en donde el sujeto encuentra las condiciones de posibilidad de desarrollar su vida, es razonable inferir que, las mismas adquieren el estatuto de “necesarias” en la vida de las personas. Y esta inferencia se consolida cuando, se observan las

problemáticas subjetivas que devienen en contextos en donde las instituciones aparecen debilitadas.

Berrios & Mena (2012) sostienen que “la integración de personas con y sin discapacidad en el sistema educacional constituye un movimiento que impulsa transformaciones importantes al sistema educativo, y que tiene como finalidad la equiparación de oportunidades de las personas con discapacidad en el ámbito educativo y social” (p.15). Actualmente, se observa que diversas instituciones educativas se ven en proceso de garantizar la inclusión de personas con discapacidades, pero esto no solo depende en su totalidad de las instituciones, sino también, se espera que, a nivel sociocultural, las formas y maneras de pensar ante determinado sujeto cambien, y permitan la inclusión de forma naturalizada.

En el año 2008, el Estado de la Nación Argentina promulga la Ley 26.378/2008 la que ratifica la Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad (ONU, 2006). Esta convención señala en el artículo 24 inciso 5 que: “Los Estados Partes asegurarán que las personas con discapacidad tengan acceso general a la educación superior, la formación profesional, la educación para adultos y el aprendizaje durante toda la vida sin discriminación y en igualdad de condiciones con las demás. A tal fin, los Estados Partes asegurarán que se realicen ajustes razonables para las personas con discapacidad.

La pertenencia a la universidad permite la continuidad del sujeto en el sistema educativo. Si bien constituye un cambio cualitativamente significativo, comparte con las instituciones escolares un conjunto de normas y estilos. Por lo tanto, es posible pensar que, los estudiantes, además de vivirla como el espacio en el que pueden dar curso a sus ideas de futuro y a sus intereses vocacionales, encuentren en ella, un “ordenador” de los tiempos, las pautas, los conocimientos, la vida social y los hábitos, en general. Lugar de

expectativas y proyectos que asegura una pertenencia, un lugar, una red de relaciones en el que el sujeto se desarrolla. Como toda institución educativa constituye un espacio en el que los sujetos intercambian valores, saberes, proyectos, anhelos (Migliorini, 2014).

Discapacidad:

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) aborda un nuevo marco de referencia para la concepción de la **Discapacidad** y lo lleva a la práctica con la herramienta Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF). De esta manera, el concepto de discapacidad a partir de la CIF evolucionó en la última década hacia un enfoque bio-pisco-social y ecológico, superando la perspectiva bio-médica imperante hasta el momento. Las posibilidades de participación quedaron bajo la influencia de los factores contextuales y no son parte de la persona que presenta alguna deficiencia en sus funciones o estructuras corporales. Se aborda entonces la discapacidad como un concepto general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones en la participación.

Por otra parte la discapacidad se refiere a la condición de vida de una persona, la misma puede ser adquirida por algún hecho o sucesos significativo que van desde las primeras etapas de vida hasta la adultez, o bien puede ser adquirida desde su gestación, que se manifiesta por diversas particularidades teniendo en cuenta limitaciones en el funcionamiento intelectual, motriz, sensorial (vista y oído) como así también en la conducta adaptativa, es decir en la forma de relacionarse en distintos ámbitos: hogar, escuela y comunidad; adaptándose y respetando las formas de convivencia de cada ámbito (Consejo Nacional de Fomento Educativo, 2010).

La Discapacidad Motriz:

Un punto de partida en la concepción de la discapacidad motriz, consiste en explicar qué es la motricidad y su importancia en el desarrollo de todo ser humano.

(La Dirección General de Educación Indígena, 2012, p.19) afirma que la motricidad es todo aquello relativo al movimiento corporal; todos los actos que realiza una persona tienen como base el movimiento del cuerpo: caminar, comer, hablar, saludar a alguien etc. Aunado a esto, cuando se trata de movimientos que tienen una finalidad (si camino es porque quiero ir a algún lugar), por lo general se emplea el término psicomotricidad, que articula lo cognitivo, lo afectivo y lo sensorial que siempre está ligado a cada acción y expresión humana.

El Consejo Nacional de Fomento Educativo, (2010) sostiene que la discapacidad motriz constituye una alteración de la capacidad del movimiento que afecta, en distinto nivel, las funciones de desplazamiento, manipulación o respiración, y que limita a la persona en su desarrollo personal y social. Ocurre cuando hay alteración en músculos, huesos o articulaciones, o bien, cuando hay daño en el cerebro que afecta el área motriz y que le impide a la persona moverse de forma adecuada o realizar movimientos finos con precisión. Es menester mencionar que la discapacidad motriz no depende únicamente de las características físicas o biológicas, sino también de las condiciones que emergen como producto de la interacción de esta dificultad personal con un contexto ambiental desfavorable.

4. Estrategia metodológica:

El presente trabajo de investigación está enmarcado, desde un enfoque de investigación de tipo cualitativo, se tomó como herramienta una técnica de Entrevista en

Profundidad, que permitió la recolección de información de forma completa y profunda de una persona.

Montejo (2015) sostiene que “Cuando nos referimos a la metodología cualitativa de las Ciencias Sociales, lo hacemos desde un abordaje que tiene como eje central la consideración de la realidad social como una construcción creativa por parte de los sujetos involucrados. Los actores como grupo social generan símbolos, discursos, aspectos que conforman la perspectiva que tienen de la realidad institucional” (p.101)

Según Taylor & Bodgan (1998) si realizamos un estudio a las personas cualitativamente llegamos a obtener datos a través de la observación participante, entrevistas en profundidad y otros, que generan datos descriptivos en cuanto a sus vidas personales y a experimentar lo que ellos viven, piensan y sienten en su realidad social.

El presente trabajo es de tipo descriptivo, exploratorio e interpretativo; el mismo permitió analizar y comprender como es la vivencia de un estudiante con discapacidad inserto en el ámbito universitario.

El tipo de diseño, al que responde esta investigación, es un (**estudio biográfico**) **Historia de vida:** Kornblit (2007) sostiene que las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. Pero, a la vez que permiten vislumbrar un mundo de significaciones, en ocasiones en torno de la intimidad, plantean también el desafío de volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social. A partir de este proceso de investigación, lo que se intenta es comprender de manera profunda las vivencias de una persona con discapacidad en relación a su trayecto estudiantil dentro

del ámbito universitario, explorando las cualidades, posturas, conductas y maneras de pensar.

5. Instrumento de recolección de la información

Técnica: entrevista en profundidad

En cuanto a las estrategias de recolección de datos a utilizar, se llevó a cabo una técnica cualitativa como: (entrevistas en profundidad), con el objetivo de profundizar la investigación de una persona con discapacidad, recolectando información necesaria, que permita obtener datos acerca de su trayectoria como estudiante, propiciando el encuentro frecuente con el sujeto.

Como primera instancia de recolección de información de la presente investigación, las entrevistas en profundidad, permite realizar preguntas abiertas, es de forma flexible y dinámica tanto para el investigador como para el sujeto a investigar. Tylor & Bodgan (1998), definen como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p.101). Las entrevistas en profundidad están compuestas como un modelo de conversación entre el investigador y el informante, y no como un modelo formal estructurado de preguntas y respuestas.

6. Análisis de datos:

El análisis se centra básicamente en presentar un enfoque desde una “reducción de datos”. Este tipo de tareas y operaciones, permite recoger abundante información acerca de la realidad sobre la que se centra dicha investigación, logrando así, la simplificación

para hacerla más abordable y manejable. Entre las tareas de reducción de datos cualitativos, posiblemente la más representativa y al mismo tiempo las más habituales sean las de la categorización y codificación.

A continuación, se exponen las dimensiones analizadas en relación con los ítems a indagar y las herramientas metodológicas utilizadas. (Entrevistas en profundidad).

Dimensiones:	Puntos a indagar:	Herramientas:
Discapacidad	<ul style="list-style-type: none">• Surgimiento.• Vivencia de la condición de discapacidad al medio.• Etapas y aceptación de condición de vida.	Entrevistas en profundidad.
Colegio, familia y amigos	<ul style="list-style-type: none">• Experiencias escolares previas: vivencia de cada ingreso a una nueva etapa escolar y del egresado de cada una de ellas.• Vínculo con familia.• Vínculo con amigos.	Entrevistas en Profundidad.
Trayectoria y vivencias universitarias	<ul style="list-style-type: none">• Motivo de elección de carrera y vivencias dentro de la universidad.• Dudas, temores, inquietudes.• Expectativas después de recibirse.	Entrevistas en Profundidad.

- Universidad, inclusión e integración.

Encuadre:

Cristian X es Abogado de 31 años de edad, se desempeña como profesor en dos Carreras de dicha institución, Cs económicas y Abogacía; Cristian X padece una Discapacidad Motriz debido a una Inversión de Tono Muscular, provocado por una Parálisis Cerebral derivado de una asfixia en el momento del parto.

Accede a la realización de entrevistas en profundidad luego de haberle presentado el Proyecto de Trabajo Integrador Final. En primera instancia se le explicó en qué consistía la investigación como así también cuales eran las propuestas metodológicas en relación a la recolección de datos como también objetivos a cumplir en dicho proceso. Desde el primer momento de contacto, Cristian X se presenta predispuesto a la realización de entrevistas, mostrándose seguro y a gusto con lo que se pretendía investigar; Las entrevistas se llevaron a cabo en la Universidad Católica de Santiago del Estero, después de finalizar sus clases alrededor de las 21:30 hs.

Los reiterados encuentros para llevar a cabo las entrevistas se realizaban los días lunes, en espacios de 15 a 20 minutos. La modalidad de los mismos se estableció teniendo en cuenta que Cristian presenta una afección en el habla. En ocasiones respondía de manera pausada, y se consideró también el cansancio por parte del mismo luego de finalizar sus clases.

Análisis e Interpretación de las Dimensiones de la Entrevistas: los siguientes fragmentos utilizados como subtítulos son comentarios por parte del protagonista al momento de responder a cada interrogante.

Dimensión: discapacidad

Surgimiento:

“Primero te digo técnicamente y después vamos al lenguaje vulgar”

“Primero te digo técnicamente y después vamos al lenguaje vulgar”, “tengo una Inversión de Tono Muscular, provocado por una Parálisis Cerebral derivado de una asfixia en el momento del parto.

Yo he nacido con tres vueltas de cordón umbilical en el cuello, “él bebe se ha ahogado” lo que ha generado que no se reproduzcan ciertas células grises que tienen que ver con la movilidad de los brazos y de las piernas o con la información que le tiene que brindar el cerebro al resto del cuerpo, esas células grises se han muerto, no se han reproducido, y bueno... provoco daños en los miembros inferiores y miembros superiores”.

Se observa que el entrevistado al momento de hacer referencia a su Discapacidad, usa un lenguaje adecuado y correcto para explicar el tipo de discapacidad que posee, empleando en primera medida un lenguaje vulgar y luego un lenguaje técnico para explicar; Cristian sostiene que dicha Discapacidad se da desde su nacimiento, es decir, obtuvo una Parálisis Cerebral derivado de una asfixia en el momento del parto.

La parálisis cerebral puede generarse en distintas etapas de la vida, desde antes o durante el parto y en edades posteriores, esto último debido a lesiones cerebrales, traumatismo y tumores. (La Dirección General de Educación Indígena, 2012, pág. 24). Según el relato de Cristian, sostiene que su parálisis cerebral se produjo al momento del parto, debido a que había nacido con tres vueltas de cordón umbilical.

También se observa en su relato, al momento de hacer referencia de como sucedió este hecho (en su nacimiento), el mismo se refiere a sí mismo en tercera persona ya que verbaliza “*él bebe se ha ahogado*”. ¿Se puede inferir que existen ciertas distorsiones en cuanto a la percepción de sí mismo? ¿Cómo así también de sus pensamientos, sentimientos y emociones, de su cuerpo y de su conducta en relación al mundo que lo rodea? si bien su condición de vida es explicada de manera correcta, no se descarta los posibles mecanismos de defensa como la Racionalización que posee Cristian X al momento de hablar sobre su discapacidad, ya que intenta dar una explicación coherente, desde el punto de vista lógico.

Vivencia de la condición de discapacidad al medio

¿Cómo fue tu proceso para aceptar o no tu condición de Discapacidad?

“*Desde el minuto uno de conciencia empecé a aceptar mi condición de vida*”

“Desde el minuto uno de conciencia empecé a aceptar mi condición de vida, mi familia a medida que yo iba creciendo en las diferentes etapas y transición de mi desarrollo me explicaban todo, sobre la discapacidad que tengo”.

Cristian X demuestra seguridad ante su respuesta, siendo preciso y bien claro ante su situación de vida, se observa también que, ante la presencia de su padre, se muestra seguro de lo que le tocó vivir.

Se infiere que cada proceso de transición o vivencias en relación a una persona que padezca algún tipo de discapacidad en cierta forma implica aprendizajes en relación a nuevos roles sociales, y teniendo en cuenta a las particularidades de cada sujeto, este a su vez podría ser más o menos costoso o no. La posibilidad de atravesar las transiciones o vivencias sin la perdida de la estructura personal, constituye un indicador de salud mental. Para ello, en el caso de Cristian X la conexión de sus aspectos personales con las nuevas vivencias permitió recrearse a partir de la movilización de todos sus recursos; en cierta parte, dichas transiciones o vivencias sociales, culturales y sobre todo familiares, le permitieron a Cristian X llevar a cabo una aceptación propia como así también la toma decisiones particulares.

Etapas y aceptación de condición de vida.

¿Qué situación o vivencias rescatas acerca de tu proceso de aceptación?

“en algún momento renegaba por mi cuestión de Discapacidad”

“al ser sincero, en algún momento, renegaba por mi cuestión de Discapacidad, por ejemplo, cuando tenía que viajar me molestaba y regaba porque no podía hacerlo solo, siempre tenía que hacerlo con alguien, o algún asistente que me acompañe, también por el hecho de no poder hacer algunas actividades deportivas.

Si bien puede existir una contradicción con el punto anterior de “aceptar su condición de vida” y “renegar por su cuestión de Discapacidad” como lo señala el entrevistado, se tiene en cuenta momentos específicos, o bien surgen interrogantes como: ¿Cristian X aceptó su Discapacidad desde un primer momento? ¿Respondió teniendo en cuenta que fue una entrevista? ¿Se sintió condicionado por la presencia de su padre al momento de responder?

La condición de vida de una persona con capacidades diferentes, requiere en gran sentido una adaptación por parte del discapacitado, en el caso de Cristian, la adaptación fue un proceso de aprendizaje que lo llevaron a entender diferentes cuestiones de su vida en particular, es decir entender cuestiones de lo que puede o no hacer; a tal punto de llegar a renegar por los impedimentos que tenía para poder lograr metas, actividades o sueños personales a cumplir.

6.1. Dimensión: Colegio, familia y amigos

Experiencias escolares previas: vivencia de cada ingreso a una nueva etapa escolar y del egresado de cada una de ellas

¿Cómo fue tu etapa escolar?

“Ellos decían, ¡;Por qué a mí me toman oral y no escrito?!”

Cristian al momento de hacer referencia de las vivencias que tuvo a lo largo de su vida, decidió comenzar hablando acerca de los procesos que tuvo como estudiante y algunos obstáculos que caracterizaron su desarrollo y aprendizaje.

“En la primaria había algunos obstáculos con compañeros, donde ellos decían porque a mí me tomaban oral y no escrito, a mucha gente le parece mucho más difícil el oral, a mí no, me parece mucho más difícil el escrito, por ahí las pruebas escritas eran complicadas y decirlas oralmente era un poco más fácil, entonces había compañeros que no entendían, porque a Cristian no le hacen la prueba escrita y le hacen una prueba oral.

Fernández (1994) sostiene: “Una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social, nos referimos a las normas – valor que adquieren fuerza en la organización social de un grupo o a la concreción de las normas – valor en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual” (p.17).

Para llevar a cabo un afrontamiento positivo o no, es fundamental que se establezca una especial interacción entre determinados factores de carácter personal y factores contextuales. En el caso de Cristian X, los factores facilitadores siempre estuvieron presentes a partir del momento de cada ingreso a una nueva etapa educativa, a su vez se evidencia que estos fueron predominantes por sobre los obstáculos que se le presentaban, como en el caso de su etapa escolar; lo que permitió un afrontamiento positivo por sobre su discapacidad, dichos factores son evidenciables en algunos fragmentos de la entrevista. Si bien Cristian presentaba en su niñez algunos obstáculos en su etapa primaria en referencia a sus pruebas escritas u orales, los mismos no fueron influenciados en su vida a futuro. Por lo que se puede inferir que tales factores, personales y contextuales estuvieron íntimamente relacionados entre sí, permitiendo una mejor compresión sobre su condición de vida, aprendizajes y sobre todo permitiendo una mejor adaptación social.

Vínculo con familia.

¿Cómo es la relación con tu familia?

“Mis padres son maravillosos”

Al momento de hacer referencia acerca de su familia, se denotaba en Cristian X la importancia y significado que tiene para el entorno familiar, ya que no solo lo demostraba con palabras, sino también atreves de gestos o expresiones.

“Mis padres son maravillosos, hicieron lo posible e imposible para que tenga una buena vida. Mi mamá fue la que hizo todo hasta lo imposible para conseguir una escuela en donde puedan recibir un alumno con Discapacidad Motriz, y así me incentivaron para seguir mis estudios Universitario.

Se puede inferir que con respecto al ambiente familiar que propicia la comunicación, el afecto, la motivación, el manejo de la autoridad y una valoración del estudio favorece un mejor desempeño educativo. Por el contrario, un ambiente de disputas, reclamos, recriminaciones y devaluación del estudio limitará el espacio, tiempo y calidad de las actividades educativas. También es importante la manera y forma en la que percibe el estudiante su ambiente familiar, su dinámica, como así también la importancia que la familia demuestra ante el estudio, ante las capacidades y habilidades y en las diferentes actividades que su hijo desea. La actitud que los padres transmiten a sus hijos hacia la educación, la cultura, los profesores y la escuela ejerce gran influencia en su proceso de aprendizaje; según los relatos de Cristian X, desde niño mantuvo una relación muy unida con su familia, en donde siempre se sintió apoyado en las decisiones que tomaba, como así también la enseñanza que le brindaban día a día

acerca de su condición de vida; en referencia a lo vivenciado durante los días en los que se desarrollaban las entrevistas se puede inferir y comprobar un importante acompañamiento por parte de su estructura familiar, ya que el mismo contaba con la compañía de su padre o madre para llegar y/o retirarse de la universidad los días en los que dictaba sus clases.

Vínculo con Amigos

¿Cómo es la relación con tus amigos? ¿Tuvo alguna vivencia significativa con los mismos?

“Mis amigos me tratan como uno más”

“Mis amigos me tratan como uno más, es más “tengo muchas salidas nocturnas”, tengo que cortar un poco eso, (se ríe) no tomo alcohol ni tampoco fumo. Es muy buena la relación, no hay discriminación de ningún tipo, ni mucho menos cuidados personales.

“En referencia a las vivencias con ellos hay conflictos como todo grupo de amigos, por ahí por cuestiones ideológicas o políticas, en donde compartimos diferentes pensamientos o formas de mirar diversas situaciones”.

Cristian a pesar de tener diversas restricciones en su vida social, debido a la discapacidad que posee, se evidencia que tal condición no lo condiciona para llevar una vida como todos, puesto que como relata en la entrevista en ocasiones suele salir solo, sin necesidad de tener o mantener cuidados por parte de sus amigos. La prevalencia del individualismo produce un contexto en el que, progresiva pero vertiginosamente, se esfuman las normativas compartidas. Es decir, se rompe la posibilidad de la existencia de un acuerdo ético no escrito que regule consensos, diferencias y modalidades de

vinculación. Esto impide la construcción de formas comunes de pertenecer, de sentir, de amar, de comunicarse, de educar, en suma, de convivir y ser ciudadanos.

Durante los reiterados encuentros, Cristian se mostraba siempre con buen humor y buena predisposición, ya que solía manejar la entrevista en ocasiones con respuestas graciosas; como así también hace referencia que de la misma manera y forma es su relación con sus amigos. Siempre trató de darle menos importancia a las cosas negativas que le ocurren, por lo que tiene un enfoque más optimista para vencer cualquier obstáculo o adversidad.

6.2. Dimensión: trayectoria y vivencias universitaria

Motivo de elección de carrera y vivencias dentro de la Universidad y desempeño académico.

¿Cómo fue su elección de carrera y vivencia con los profesores y la Universidad?

“Con los profesores ha sido una adaptación permanente”

“Con los profesores ha sido una adaptación permanente, en primer año, para tomar apuntes, ¡estamos hablando del año 2004! Todavía no había mp3 ni mp4, en ese entonces tenía un asistente con el que entraba yo a la clase, en ese entonces él estudiaba también la carrera, ese asistente tomaba los apuntes para los dos, luego él no quiso estudiar más la carrera en segundo año.

Al segundo año ya había los mp3 y los profesores me permitían grabar las clases y yo con eso tomaba mis apuntes para poder rendir un parcial y un examen final, obviamente me guiaba de los libros, del material de estudio cuando tenía que estudiar en casa.

“En el año 2011 me egrese con un promedio de 9.21”

La pertenencia a la universidad permite la continuidad del sujeto en el sistema educativo. Si bien constituye un cambio cualitativamente significativo, comparte con las instituciones escolares un conjunto de normas y estilos. Por lo tanto, es posible pensar que Cristina X como estudiante con discapacidad, además de vivirla como el espacio en el que puede dar curso a sus ideas de futuro y a sus intereses vocacionales, encuentre en ella, un “ordenador” de los tiempos, las pautas, los conocimientos, la vida social y los hábitos, en general. Es decir, la universidad es lugar de expectativas y proyectos que asegura una pertenencia, un lugar, una red de relaciones en el que el sujeto se desarrolla. Como toda institución educativa constituye un espacio en el que los sujetos intercambian valores, saberes, proyectos, anhelos (Migliorini, 2014).

Dudas, temores, inquietudes.

¿En su trayectoria como estudiante, tuvo algún temor, dudas o inquietudes sobre la carrera elegida?

“Mi temor era no poder terminar la Carrera!”

En unos de los encuentros de la entrevista, Cristian X hace énfasis acerca de sus temores personales que vivenciaba en ese entonces como estudiante, verbalizando: “*en mi carrera, mi temor era primero de no poder terminar*”, el mismo sostenía que por todas sus condiciones físicas, como así también viajes, controles médicos y de más que solía hacerse todos los meses; el último año de su carrera decide decirles a sus padres: “*no estoy apto físicamente para empezar ejercer la profesión*” sostenía que necesitaba en ese entonces hacer un intensivo de rehabilitación neurológica física para poder sentirse apto en la vida laboral. Cristian afirmaba que le faltaban componentes, aptitudes para poder desempeñarse como profesional, tal es así que en el año 2008 decide no

ingresar a la Facultad y se va a la provincia de Córdoba por dos años para realizar el tratamiento intensivo.

Al tercer año de rehabilitación el padre de Cristian, en uno de los llamados telefónicos que solían tener a diario le dijo: *“bueno señor, ya está y vení a terminar la carrera”*. A lo que Cristian en el año 2011 decidió volver y terminar la Carrera.

Es menester mencionar que la trayectoria es ese recorrido social que un sujeto atraviesa a lo largo de su vida, teniendo en cuenta, no solo las diferentes circunstancias y/o momentos, sino también los ámbitos que el mismo recorre con un fin determinado.

Cristian X señala que durante su proceso como estudiante tenía el temor de no poder terminar su carrera, de no poder lograr aquello que anhelaba, como así también no poder desenvolverse en su futura profesión debido a sus condiciones de Discapacidad.

Teniendo en cuenta esto, la finalización de los estudios superiores, en cierto punto implica el desprendimiento de la institución universitaria, el alumno debe enfrentar muchas veces una nueva transición de “ser alumno” a “ser profesional”, en donde lo rodean nuevos desafíos, nuevas oportunidades y caminos que se abren que generan entusiasmos y temores a la vez. Si bien el ingresar a la Universidad en ocasiones genera miedos, dudas e incertidumbres; la finalización de la misma se encuentra aparejada a estas; en el caso de Cristian antes de finalizar sus estudios se vio rodeado de incertidumbres, dudas e inquietudes de no poder lograr su desempeño profesional debido a su condición de vida, lo que tomó la decisión de realizar rehabilitaciones intensivas; a lo que se tiene en cuenta que el mismo antes de salir al mundo laboral utilizó como recursos, “estrategias” para poder adaptarse a una nueva etapa de vida, una nueva transición y así poder adaptarse a lo nuevo, a la sociedad y el mundo laboral..

Expectativas después de recibirse.

¿Tenía alguna expectativa luego de haber obtenido el título?

“¡Vos puedes darme una mano aquí y puedes enseñar a los chicos también!”

“Bueno en el año 2013 ingresé al Juzgado Federal y en la Carrera de Cs. Económicas y de Abogacía. Lo que yo sabía antes que iba a ser difícil es el hecho de Litigar en Tribunales”.

“En ese entonces tenía expectativas como cualquier “recién recibido” Cualquiera, menos ser profesor, te aseguro, ¡por qué! Porque yo tengo una forma de vocalizar, de modular muy difícil que no mucha gente me entiende, me terminan entendiendo como te decía por costumbre”.

“Gracias al enorme apoyo moral, espiritual del Dr. Cerro, que me ha empujado, me dijo: vos puedes darme una mano aquí y puedes enseñar a los chicos también, no solo académicamente sino también tus vivencias, ¡anímate!

Cabe mencionar que la vivencia está condicionada por la cultura, la sociedad, y las redes vinculares que se establecen en la misma, y que con el paso del tiempo tales vivencias se hacen parte de la vida de una persona y cobran significados dependiendo lo experimentado.

Al hablar de vivencia que tuvo Cristian como estudiante con discapacidad inserto en una Universidad, se pueden inferir un sinfín de situaciones que pueden ser tanto positivas o negativas, el mismo desde pequeño fue criado en una familia del cual día a día enseñaban sus condiciones de vida, contó con recursos económicos para poder adaptarse a futuro y sobre todo el apoyo familiar; estas situaciones pueden o no jugar un papel fundamental en la vida de Cristian, ya que a partir de tales experiencias y/o prejuicios que vivenció pudieron funcionar como un factor potencial para llevar a cabo

su vida laboral, poder explicar sin ningún temor su condición de vida a sus alumnos en cada ingreso de año académico, a su vez pudiendo superarse y demostrar que una condición de vida diferente no te hace incapaz de realizar una meta soñada.

Universidad, inclusión e integración.

¿Cree que la Universidad se encuentra preparada para la inclusión e integración de personas con Discapacidades?

“;En aquella época en la que yo fui alumno, todavía era algo novedoso la inserción de personas con discapacidad!”

“los tiempos de hoy están adaptados a la educación, en aquella época en la que yo fui alumno, todavía era algo novedoso la inserción de personas con discapacidad, hoy la educación se encuentra preparada”.

La inclusión al ámbito universitario de un alumno con discapacidad, posee diversas vertientes que ponen en juego una realidad subjetiva como así también intersubjetiva, teniendo en cuenta, pensamientos, ideas, prejuicios que construyen y que genera el marco para hacer posible o no la inclusión de un alumno.

Si bien Cristian considera que en su época como ingresante a la Universidad era algo novedoso la inserción de personas con Discapacidades y que actualmente tanto la Universidad como la Educación se encuentra preparada para tal integración; es considerable mencionar algunos interrogantes que surgen según los dichos de Cristian durante las entrevistas: ¿existe una verdadera inclusión e integración? ¿Tanto las instituciones como profesores se encuentran capacitados para llevar a cabo la misma? ¿Se debe tener en cuenta las vivencias particulares de cada persona con discapacidad para afirmar si existen o no una integración? ¿De qué dependen? en el caso de Cristian

para hablar de su propia integración se tiene en cuenta diversos factores que hicieron posible la misma, factores familiares, sociales y económicos, hicieron que Cristian X se sienta integrado, desde diferentes etapas académicas, creciendo y desarrollando sus propias vivencias particulares y haciendo de las mismas un aprendiz para desarrollar fortalezas y vencer obstáculos que afecten o no su trayectoria

7. Conclusión

El presente trabajo de investigación se planteó como objetivo general analizar las vivencias de un estudiante con discapacidad motriz en la construcción de su trayectoria académica.

Para arribar a una respuesta de los interrogantes primarios, se ha trabajado con un docente de la Universidad Católica de Santiago del Estero, el mismo presenta una Discapacidad Motriz; fue alumno de la carrera de Abogacía y actualmente se desempeña como profesor de dos carreras de dicha institución, se tomó como técnica principal entrevistas en profundidad.

Se partió de la concepción de vivencia y trayectorias académicas para tratar de elucidar, desde una perspectiva teórica el papel relevante que desempeñó este alumno con Discapacidad Motriz en la Universidad, y desde allí, lograr una aproximación a la comprensión de los diversos factores que han intervenido para una mejor inclusión e integración en la universidad.

Actualmente, se puede inferir que diversas instituciones educativas se ven en proceso de garantizar la inclusión de personas con discapacidades, pero esto no solo depende en su totalidad de las instituciones, sino también, se espera que, a nivel sociocultural, las formas y maneras de pensar ante determinado sujeto cambien, y permitan la inclusión e integración de forma naturalizada.

Desde el análisis y el esfuerzo de integración de la teoría con los datos recogidos en las diferentes entrevistas, se pueden inferir las siguientes conclusiones:

Respecto a la posibilidad de Indagar la perspectiva del alumno sobre la posibilidad de integración en la Universidad, se puede evidenciar que Cristian X al momento de hacer alusión a este interrogante, el mismo considera que tanto la Universidad Católica de Santiago del Estero y sobre todo la Carrera elegida en ese entonces, si bien en esos tiempos donde era estudiante, la inserción de personas con Discapacidad, considera que tanto la mencionada institución como la educación en general se encuentra preparada y en condiciones de integrar a alumnos que tengan algún tipo de Discapacidad. Al momento de realizar el análisis en este aspecto es considerable hacer mención a diversos interrogantes que fueron surgiendo ¿de qué depende la Integración a personas con Discapacidad? si bien existen diversas leyes que amparan la inclusión y sobre todo la integración a personas con algún tipo de Discapacidad que a su vez deciden acceder a estudios Superiores; esta “integración” no solo dependen de las instituciones a la cual están inscriptas, sino que en ocasiones son consecuentes de factores sociales, familiares, culturales y sobre todo económicos, que en cierta forma permiten una mejor integración sin mayores obstáculos ni discriminación en la vida académica de un estudiante.

Por otro lado se pudo explorar en referencia a los obstáculos y/o facilitadores durante el trayecto académico teniendo en cuenta la discapacidad motriz, Cristian X en su etapa escolar primaria considera que vivió ciertos obstáculos al momento de ser evaluado, ya que sus compañeros en cierto punto reclamaban por qué no se le tomaban de la misma forma los exámenes que al resto de sus compañeros, si bien considera esta vivencia como un obstáculo, se rescata la predisposición que tuvo para poder superar dichas adversidades y superarse no solo como estudiante, sino también en diferentes

aspectos personales; en cuanto a las vivencias o situaciones que facilitaron su proceso de trayectoria como estudiante, se rescata, que en su etapa universitaria, al ingresar a la carrera de Abogacía, Cristian X, contaba con un asistente que en ese entonces estudiaba la carrera, el mismo tomaba apuntes para los dos para luego poder estudiar de dichos apuntes, como así también hizo uso de aparatos MP3 para grabar las clases del cual consideraba como algo novedoso, en ese entonces el hecho de grabar una clase y con eso poder guiarse al momento de tener que estudiar para algún examen parcial o examen final. Se puede inferir que dichos aspectos que facilitaron el proceso de su trayectoria y sobre todo vivencias, estaban regidos de acuerdo a su contexto familiar y en relación a su contexto socio-económico, que hicieron que Cristian X se pueda integrar y sobre todo adaptar a una vida universitaria como el resto de sus compañeros.

Por otra parte, se analizó el proyecto de vida social, laboral y personal que se han ido gestando a lo largo de su trayecto estudiantil. Se pudo inferir que, si bien Cristian X cuenta con diversas dificultades motrices que en cierta parte afectan su vida social, considera que tal motivo en algunas actividades no le impide realizarlas, considera que con sus amigos siempre mantuvo una relación como cualquier otro grupo social, nunca necesitó de ayudas o cuidados especiales, ya que sostiene que siempre lo trataron como uno más.

En relación con su vida personal, sostiene que durante su transcurso como estudiante tenía temores a no poder terminar la carrera, también vivenció anécdotas en relación a dudas sobre sus posibles capacidades, demostrando así, que una capacidad diferente no impide la realización de sueños o metas personales. También se indagó sobre la posible vida laboral luego de finalizar su carrera, sostiene que, si bien como Abogado se le complica el hecho de “Litigar”, durante su transición como estudiante iba

asimilando que su ámbito laboral iba a ser detrás de un escritorio, lugar que ocupa actualmente en el Juzgado.

Sostiene que nunca se hubiese imaginado ser profesor por sus condiciones de dificultad de habla, pero considera que gracias al apoyo de un colega, como así también de su estructura familiar, lo incentivaron para demostrar no solo sus conocimientos en relación a su profesión, sino también compartir su experiencia de vida.

Discusión

A manera de cierre...

A partir de este trabajo de investigación y luego de tomar en cuenta cada aporte de los autores, se podría considerar que una persona que presenta una Discapacidad y diversas experiencias a lo largo de su vida personal y en relación a su trayecto como estudiante, no siempre tendrá una etapa caracterizada por la dificultad, sino que dependerá de diversos factores personales con los que cuente y en torno a esto, el contexto juegue un papel fundamental, que lo acompañe durante su recorrido en la inserción al ámbito educativo como así también en su vida social.

En el relato de Cristian se manifiesta como fue para el afrontar su discapacidad motriz, y resalta que su principal motivación fueron sus padres, ya que desde niño fueron inculcando en él su condición de vida y las posibles restricciones que podría tener o no a futuro, por lo que este, buscó siempre ser lo más optimista posible. Es decir, comenzó su proceso de aceptación y afrontamiento teniendo presente sus principales figuras de apoyo.

Desde el inicio del desarrollo de la presente investigación, se denoto la característica innovadora del presente trabajo, con ello se buscó abarcar los conceptos significativos que fundamenten la temática presente.

En cuanto a los estudios sobre Discapacidad en estudiantes no hubo dificultades en analizar teóricamente el contenido necesario para sostener la presente propuesta, ya que desde hace tiempo la temática discapacidad en estudiante se ve vinculada con mayor preocupación e interés a nivel educativo como así también a nivel socio-cultural.

Se destaca que, a lo largo de este trabajo, se dio mayor importancia en tratar de analizar y conocer de manera profunda aspectos subjetivos del sujeto particular; hablar de vivencias, trayectorias, pensamientos y sobre todo de experiencias conlleva una gran dificultad. Se considera, la implicancia del investigador, sin duda vivenciar la experiencia de vida desde adentro y después transformar los datos en un registro técnico, tiene una gran valoración en relación a la veracidad de los hechos, pero a la vez ello conlleva una responsabilidad de cuidar la implicancia personal en el momento de evaluar el proceso, por lo que se intentó mantener distancia y rigurosidad para que las concepciones individuales no empobrecieran el presente trabajo quitándole objetividad y científicismo.

En relación a la temática trayectoria académica en personas con discapacidad, existen registros teóricos que fundamentan dicha investigación, por lo que se destaca el sentido de aporte a la presente temática. Se consideró de gran relevancia haber trabajado con una historia de vida en particular, ya que el contenido, conocimiento del mismo, brinda información importante con respecto a la experiencia de vida del protagonista, lo que podría ser de gran utilidad a futuro tanto por personas que presenten una condición de vida diferente, del cual sirva como motivación en algún momento difícil o no de su vida, como también sea de gran utilidad para estudiantes, profesionales que deseen intervenir, conocer y desarrollar herramientas con el propósito de lograr una mejor inclusión e integración a personas no solo con dificultades motrices sino a todas

aqueellas personas que presenten algún tipo de Discapacidad, logrando así una mejor calidad de vida.

Promover una verdadera “integración” es reconocer los derechos que toda persona posee sin importar sexo, raza, color o capacidades diferentes.

Si hay algo que deja en las palabras de Cristian, es que no hay otra forma de superarse como persona ni como estudiante, ni mucho menos como profesional si no aceptamos los que nos toca vivir, las vivencias particulares en cierto sentido nos ayudan a aprender, conocer y enfrentar la vida, saliendo de estos fortalecidos o no a futuro.

8. Referencias bibliográficas:

Berrios, C. & Mena, S. (2012, 28 de mayo). Inclusión de Estudiantes con Discapacidad en la Educación Superior. *Riberdis: Repositorio Liberoamericano sobre Discapacidad*. Recuperado de:

http://riberdis.cedd.net/bitstream/handle/11181/4383/Inclusion_de_estudiantes_con_discapacidad_en_la_educacion_superior.pdf?sequence=1&rd=003145542060838

Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2010). *Discapacidad motriz. Guía didáctica para la inclusión en educación inicial y básica*. Recuperado de:

<http://www.podemosdiscapacidadcm.info/Documentacion/Normal/Educacion/Guia%20did%C3%A1ctica%20para%20la%20inclusi%C3%B3n%20en%20Educaci%C3%A9n%20y%20discapacidad%20motriz.pdf>

Cuevas, O. (1997). "EL CONCEPTO DE UNIVERSIDAD". *Revista de la educación superior*, 26 (5), 1-16. Recuperado de:
http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista102_S2A1ES.pdf

Dirección General de Educación Indígena. (2012). *Educación pertinente e inclusiva. Discapacidad en Educación Indígena*. Recuperado de:
<http://www.inclusionyequidad.sep.gob.mx/files/materiales-de-apoyo/guia-cuaderno4-motriz.pdf>

Elichiry, N. (2009). *Escuela y Aprendizaje: Trabajos de Psicología Educacional*. Buenos Aires: Manantial.

Kornblit, A. L. (2007). *Metodologías Cualitativas en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Biblos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS). (2001). Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud. Revista Científica Salud Uninorte, 28 (2). Recuperado de
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/saud/article/viewArticle/913/3949>

Lenzi, A. (2007). Desafíos de la psicología educacional: la adquisición de conocimientos en el aula. En Aisenson, D., Castorina, J. A., Elichiry, N. E., Lenzi, A., Schlemenson, S., Aisenson, G. A., & Cantú, S. *Aprendizaje, sujetos y escenarios: Investigaciones y prácticas en Psicología Educacional* (pp. 175-196). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerrear, L., & Bolcatto, S. (2007). Trayectoria: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las

intervenciones profesionales del trabajo social. *Revista Cátedra Paralela*, (4). 33-39.

Ley de Educación Nacional N° 26.206. Sancionada: diciembre 14 de 2006 Promulgada: Diciembre 27 de 2006.

Martínez, R. (2012). *Resiliencia en jóvenes con Discapacidad*. Universidad de Alicante, Alicante, España.

Migliorini, G. (2014). *Licenciatura en Psicología: Significación de la transición entre ser alumnos y elaborar el Trabajo Final de Grado*. Universidad Católica de Santiago del Estero, Santiago del Estero Argentina.

Montejo, S. (2015). “Aspectos Metodológicos de la Investigación Cualitativa”. En Abero, L., Berardi, L., Caposale. A., Montejo, S., & Soriano, R. *Investigación Educativa “Abriendo puertas al conocimiento”*. (pp. 101-118). Montevideo, Uruguay. Contexto S.R.L.

Ponce, A. (2010, 24 de junio). La vivencia como categoría de análisis para la evaluación y el diagnóstico del desarrollo psicológico. *PsicoPediaHoy*. Recuperado de: <http://psicopediahoy.com/vivencia-como-categoría-de-análisis-psicología/#comments>

Rascovan, S. (2005). *Orientación Vocacional. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Paidós.

Taylor, J., & Bogdman, R. (1998). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.

Yadarola, M. & Lozano, D. (2015). *Estudiantes con discapacidad en la Universidad Católica de Córdoba Argentina: Un estudio intensivo de casos*. Universidad de Córdoba. Argentina.



Noción de animalidad en Marcel Proust: Sobre la crítica

al antropocentrismo tras la “memoria involuntaria”

Ernesto Joaquín Suárez¹

ernestojoaquin.suarez@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo será analizar los aspectos ligados a la concepción de animalidad en Marcel Proust, tras el concepto de *memoria involuntaria*. Para ello me centraré en las críticas a la *tesis de la excepción humana* realizadas por el filósofo francés Jean-Marie Schaeffer. Es posible afirmar que, a la luz de la matriz teórica de este filósofo, el concepto mencionado deja entrever que la relevancia de la animalidad en Proust no sólo se presenta como un aspecto clave a la hora de intentar comprender el fenómeno memorístico, sino también como una crítica al antropocentrismo que caracteriza a la tesis de la excepción humana.

RECIBIDO 28 DE NOVIEMBRE DE 2017 | ACEPTADO 30 DE MARZO DE 2018 | PUBLICADO 25 DE ABRIL DE 2018

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución NoComercial CompartirDerivadasIgual 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_AR

Palabras Clave: Animalidad, Marcel Proust, memoria involuntaria, tesis de la excepción Humana, antropocentrismo.

Abstract

The objective of this work will be to analyze the aspects related to animality in Marcel Proust, behind the concept of *involuntary memory*. For this I will focus on the criticisms of the *thesis of human exception* made by the french philosopher Jean-Marie Schaeffer. It is possible to affirm that, in the light of the theoretical matrix of this philosopher, the mentioned concept suggests that the relevance of animality in Proust is not only presented as a key aspect when trying to understand the phenomenon of memory, but also as a critique of anthropocentrism that characterizes the thesis of human exception.

Keywords: Animality, Marcel Proust, involuntary memory, the thesis of human exception, anthropocentrism.

Introducción

Actualmente, numerosos filósofos contemporáneos argumentan que las humanidades en general, y la filosofía en particular, aún acarrean supuestos heredados del renacimiento vinculados a concepciones antropocéntricas del fenómeno humano, las cuales conciben que en la constitución de dicho fenómeno no cabrían aspectos del orden de lo natural. Es el caso del filósofo francés Jean-Marie Schaeffer, quien detalla al antropocentrismo como caracterizado por cuatro puntos estrechamente vinculados:

1. *Ruptura óntica*: separación radical entre los seres humanos y las otras formas de vida.

2. *Dualismo ontológico*: entre un ámbito material, perteneciente a un orden natural, y otro espiritual, perteneciente al orden de lo propiamente humano (cuyo anclaje puede estar en la cultura, el lenguaje, la moral, etc.)
3. *Concepción gnoseocéntrica*: sitúa lo propiamente humano en la actividad teórica por sobre las demás (representada paroxísticamente por la *res cogitans* cartesiana).
4. *Ideal cognitivo antinaturalista*: La ruptura y el dualismo conllevan una concepción epistemológica en la cual todo lo natural queda al margen de la pregunta sobre las características de lo humano (Schaeffer, 2009: 24-25).

Estas cuatro características constituyen la denominada tesis de la excepción humana y serían la base metafísico-epistemológica de las humanidades desde el renacimiento hasta la actualidad (Schaeffer, 2009: 51). Schaeffer enfatiza que, si en la reflexión filosófica se continua con el rechazo acrítico de ciertos saberes ligados a la biología, se continuará reproduciendo el supuesto de que habría una ruptura óntica entre los humanos y el resto de los seres vivos. En este sentido, el autor sugiere que la continuidad entre lo humano y lo no-humano, representa un problema que no solo atañe a las ciencias biológicas, sino también a la filosofía.

En relación a esto, Marcel Proust se caracterizó por haber anticipado algunas ideas que serían retomadas más adelante tanto por filósofos (Gilles Deleuze, por ejemplo), como por científicos (Jonah Lehrer, por ejemplo), pero su originalidad reside en que sus análisis son realizados sin ningún tipo de sistema preconcebido. Es decir, si bien es sabido que el autor estudió la filosofía y los estudios científicos de su época, resulta claro que a lo largo de sus desarrollos cuida de no encausar su percepción del mundo a través de una sola visión.

En este sentido, las reflexiones proustianas sobre la memoria, dan lugar a un terreno de discusión que se encuentra al margen de la escisión tradicional entre filosofía y ciencia, y en la cual es posible buscar una comprensión del fenómeno memorístico humano que no caiga ni en una aceptación acrítica del discurso científico, ni en un rechazo a priori de este tipo de saberes en la reflexión filosófica. A partir de esto, la hipótesis de este trabajo es que, a la luz de la perspectiva de Schaeffer, las reflexiones proustianas sobre el fenómeno memorístico pueden leerse como anticipaciones de la relevancia filosófica de la *continuidad evolutiva*, es decir, de la continuidad entre características propiamente humanas y pre-humanas compartidas con otros animales. Esto por el hecho de que, tras el concepto proustiano de la memoria involuntaria, subyace una crítica al antropocentrismo.

Para desarrollar esta cuestión continuaré con la matriz teórica del filósofo francés Jean-Marie Schaeffer, dado que es uno de los filósofos contemporáneos más comprometidos en la búsqueda de un término medio entre la aceptación y el rechazo acrítico de los conocimientos biológicos al interior de la filosofía.

La “tesis de la excepción humana” en la estética

Schaeffer no sólo realiza una caracterización de la tesis de la excepción humana, sino que extiende el análisis hacia las *consecuencias epistemológicas* de continuar con el supuesto metafísico de una separación radical entre lo humano y el resto de lo viviente. Esto abarca no sólo al aspecto ontológico, sino que se extiende también hacia otras disciplinas filosóficas como la estética.

Justamente, en el libro *Arte, objetos, ficción, cuerpo* (2012), Schaeffer realiza una breve genealogía del surgimiento de la estética en el siglo XVIII. Dicho contexto habría condicionado la definición de aquello que estudia esta disciplina, estableciendo su

especificidad en el *objeto estético*. Es decir, a partir de la concepción baumgartiana de la estética en tanto una *gnoseología inferior*, esta disciplina habría quedado definida a partir de su subordinación a la teoría del conocimiento general, y, a través de ello, a la concepción gnoseológica propiamente moderna: la relación sujeto-objeto.

Teniendo en cuenta esta situación histórica, el análisis estético del filósofo francés hace hincapié, ya no en la pregunta por las características de lo estético, sino en el otro término que define la especificidad de la disciplina. Es decir, su investigación versa no sobre la propiedad misma, sino sobre aquello de lo cual se predica dicha propiedad y que la tradición definió bajo la noción de *objeto*. En relación a esto, Schaeffer argumenta que la noción de *objeto estético* supone una ontologización del fenómeno estético que conlleva una serie de problemas conceptuales, dado que según esta perspectiva heredada de la modernidad parecería ser posible enumerar dentro de un conjunto finito todo aquello que posee el estatuto ontológico de estético. Es decir, habría cierto carácter ontológico que permitiría delimitar de manera precisa las entidades que pueden ser consideradas estéticas.

Retomando a Heidegger, el filósofo francés argumenta que esta sustancialización proviene de la compulsión occidental de clasificar ciertos *estados de hechos* en tanto *objetos*. Este rodeo *ontologizante*, como lo denomina Schaeffer, se caracterizaría por una implicación material inherente a dicha tradición: si hay *hechos* (estéticos), hay *objetos* (estéticos). Entonces, en palabras del filósofo, dicho rodeo:

(...) instituye la ficción según la cual el ser humano sería exterior al mundo, estaría frente a lo real, de lo cual se exceptuaría en tanto puro sujeto del conocimiento. El mundo se encuentra así reunido en la figura de un conjunto de objetividades que se da bajo la forma de una alteridad pura (Schaeffer, 2012: 54).

Siguiendo esto, Schaeffer menciona una dificultad que se explica a la luz de una perspectiva historicista: mantener esta definición de lo estético conlleva el problema de que cada periodo, según sus condicionamientos socio-culturales, tendría su conjunto propio de objetos estéticos. Es decir, si se comprende que estos objetos estéticos, dotados de propiedades internas específicas, pertenecerían a un periodo histórico particular, los objetos estéticos estarían históricamente determinados según la definición de lo estético que se posea en ese momento. Por lo que, en definitiva, no habría un fenómeno estético sino, más bien, objetos estéticos históricamente incommensurables. A su vez, lo problemático de esta ontologización de lo estético se acentúa si se tienen en cuenta ciertos eventos que pueden ser denominados estéticos, como danzas y cantos (o las performances y happenings en el arte contemporáneo) que, en tanto acontecimientos o secuencias de acciones, no pueden ser tratados como objetos propiamente dichos.

A este proceso de sustancialización de lo estético le subyace, justamente, la concepción gnoseológica ligada al antropocentrismo. Es decir, aquella que supone que la actividad teórica, signada por la escisión sujeto-objeto y totalmente desnaturalizada, es la característica humana por excelencia. Según el filósofo, para evitar estos problemas sería necesario comprender a los *estados de hechos* estéticos no como *objetos* sino como *relaciones*. En palabras de Schaeffer:

Los hechos estéticos son la expresión de una conducta humana básica, cuya especificidad puede y debe ser descripta a la vez en términos mentalistas (intencionales) y biológicos (esta hipótesis presupone desde luego que los hechos mentales son hechos biológicos, pero no que haga falta reducirlos a esos otros hechos biológicos que son los estados neuronales que los causan). (...) La

actividad cognitiva y el investimiento afectivo de lo real representado o vivido son hechos mentales básicos comunes a todos los seres humanos, así como probablemente a numerosas especies animales (Schaeffer, 2012: 67-68).

Entonces, la noción de relación estética se presenta ligada tanto a una *actividad cognitiva* como a un *investimiento afectivo* que no precisa de una diferenciación sujeto-objeto, por el hecho de que el acento esta puesto en el proceso mismo de vinculación. A su vez, si se tiene en cuenta que esta nueva definición contempla características cognitivas y afectivas que no serían exclusivamente humanas, schaeffer afirma que sería posible “preguntar si existen indicios capaces de consolidar la hipótesis de un fundamento biológico de las conductas estéticas” (Schaeffer, 2012: 68). Esta pregunta continúa abierta.

Entonces, resumiendo hasta aquí, las dificultades propias del concepto de *objeto* a la hora de buscar definir lo estético, presentan a la noción de *relación* como una alternativa que involucra aspectos del procesamiento cognitivo que no se limitan al orden de lo específicamente humano, sino que serían anteriores a este. Es decir, siendo que las características mentales del vínculo estético están correlacionadas (aunque no reducidas) con ciertas bases biológicas, dichas bases estarían presentes también en otras especies no humanas.

A partir de esto es posible afirmar que, una vez que se deja de lado el concepto de *objeto*, lo estético podría definirse como un tipo particular de vínculo entre los individuos de una *especie particular*, no necesariamente la humana, y aquello que perciben. Lo que el filósofo está suponiendo en esta argumentación es la teoría de la evolución, perspectiva la cual permite comprender que no habría un salto ontológico abrupto entre los seres humanos y el resto de los seres vivos, sino, más bien, una

continuidad. Por lo que sería plausible considerar que, aunque las bases mentales de la experiencia estética serían características particulares de la especie humana, las bases biológicas serían similares a las que poseen otros animales .

A través de esta definición de lo *estético*, el filósofo francés consigue sortear los cuatro problemas vinculados a la reproducción de la tesis de la excepción humana en el campo de la estética: escapa de la *ruptura óntica*, puesto que la noción de “relación estética” puede ser aplicable a otras especies, no sólo a humanos; escapa del *dualismo ontológico* y del *ideal cognitivo antinaturalista*, dado que impide reducir el problema a una cuestión “propiamente humana” y permite extenderlo también hacia lo biológico en sentido amplio; y por último, escapa de la *concepción gnoseocéntrica*, por el hecho de que la percepción estética no puede ser reducida exclusivamente a una operación de tipo racional.

La “memoria involuntaria” como crítica al antropocentrismo

Habiendo hecho esta breve introducción a la filosofía de Schaeffer, ahora es posible poner en relación su perspectiva con la experiencia estética ligada al concepto de *memoria involuntaria* proustiano. Para resumirla brevemente, desde este se comprende que existiría toda una dimensión de la memoria no pasible de ser abordada intencionalmente, sino solo a través de situaciones fortuitas, escondidas en la vida cotidiana, que nos remiten a ella. Cuando esto ocurre, la vivencia aparejada al recuerdo no solo se percibe como un evento memorístico, sino como una ruptura de la temporalidad lineal, en la cual aparece un yo que no es ni pasado ni presente. Es decir, que está, por un instante, fuera del tiempo.

Siguiendo a Schaeffer, la noción de relación permitiría comprender mejor que la de objeto, la experiencia de las reminiscencias en la novela. Es decir, al intentar

comprender el fenómeno perceptivo que surge del sabor de la magdalena y sumerge al protagonista en un retorno vívido a la infancia, no resulta adecuado atribuirle dicho efecto a ese objeto particular, dado que no es la magdalena que inicia el evento aquello que define la experiencia, sino, ante todo, la intromisión de una dimensión extraña en medio de una situación cotidiana. Esta dimensión es, justamente, la memoria involuntaria. En palabras de Marcel:

(...) así ocurre con nuestro pasado. Es trabajo perdido el querer evocarlo, e inútiles todos los afanes de nuestra inteligencia. Ocúltase fuera de sus dominios y de su alcance, en un objeto material (en la sensación que ese objeto material nos daría) que no sospechamos. Y del azar depende que nos encontremos con ese objeto antes de que nos llegue la muerte, o que no lo encontremos nunca (Proust, 2002: 49).

En este sentido, más allá de que en la circunstancia descripta por el Narrador, la magdalena es la huella que guía la percepción hacia la activación de la memoria involuntaria, la impresión de ese objeto podría haber sido la de cualquier otro objeto vinculado al pasado. Es decir, pretender definir la particularidad de ese momento a partir de la cosa implica no dar cuenta de que, si bien en retrospectiva la magdalena involucra un objeto determinado en la relación estética, lo que subyace a esta no es el objeto en sí mismo, sino, justamente, una *impresión*, la cual cumple la función de mediadora. Entonces, lo que permitiría caracterizar el fenómeno estético proustiano es la singular *relación* entre estos tres elementos en conjunto: el objeto determinado, la impresión y la memoria involuntaria. Mientras que el objeto es contingente, la dimensión representada por la memoria involuntaria es lo necesario, y esta no puede ser

sustancializada mediante el *rodeo ontologizante* mencionado por Schaeffer, por el hecho de que constituye un tipo particular de relación con el mundo, indeterminable solamente mediante un objeto particular.

Por otro lado, otra pista de esta contingencia del objeto en su vinculación con la memoria, se encuentra al principio de la novela, en la primera situación de extrañeza memorística que el héroe vive en el despertar. Pareciese que ese primer momento de presentación del personaje, es, al mismo tiempo, la presentación velada del concepto fundamental de la novela:

Pero a mí, aunque me durmiera en mi cama de costumbre, me bastaba con un sueño profundo que aflojara la tensión de mi espíritu para que este dejara escaparse el plano del lugar en donde yo me había dormido, y al despertarme a medianoche, como no sabía en donde me encontraba, en el primer momento tampoco sabía quién era; en mí no había otra cosa que el sentimiento de la existencia en su sencillez, primitiva, tal como puede vibrar en lo hondo de un animal, y hallábame en mayor desnudez de todo que el hombre de las cavernas; pero entonces el recuerdo – y todavía no era el recuerdo del lugar en que me hallaba, sino el de otros sitios en donde yo había vivido y donde podía estar – descendía hasta mi como un socorro llegado de lo alto para sacarme de la nada, porque yo solo nunca hubiera podido salir; en un segundo pasaba por encima de siglos de civilización, y la imagen borrosamente entrevista de las lámparas de petróleo, de las camisas con cuello vuelto, iban recomponiendo lentamente los rasgos peculiares de mi personalidad (Proust, 2002: 11).

Si bien este párrafo no retrata las características específicas de la memoria involuntaria, los ecos del despertar en la narración de Proust explicitan que la complejidad del fenómeno memorístico no puede agotarse en los objetos particulares. Es decir, no son los objetos en sí mismos los que definen el evento, sino la singular relación cognitivo-afectiva entre el despertar de Marcel y los objetos. De hecho, ese animal, ese hombre de las cavernas al que se refiere el Narrador, parece aludir al aspecto pre-humano de la memoria, en el cual se hallarían los niveles memorísticos que escapan a la dimensión racional “propiamente humana”.

Justamente, este aspecto fragmentario del fenómeno memorístico, este despertar gradado de las múltiples dimensiones de la memoria y la cognición, deja entrever otra arista clave en la noción de animalidad proustiana.

Fragmentación de la memoria, índice de la diferencia gradual de lo humano

La gradación en el despertar de Marcel introduce otro componente importante para comprender por qué Proust habría sido un antecedente de la crítica al antropocentrismo, a saber, el señalamiento de la imposibilidad de acceder al evento estético exclusivamente por medio de la razón:

A decir verdad, yo hubiera podido contestar a quien me lo preguntara que en Combray había otras cosas, y que Combray existía a otras horas. Pero como lo que yo habría recordado de eso serían cosas venidas por la memoria voluntaria, la memoria de la inteligencia, y los datos que ella da respecto al pasado no conservan de él nada, nunca tuve ganas de pensar en todo lo demás de Combray. En realidad, aquello estaba muerto para mí *¿Por siempre, muerto por siempre?* Era posible. En esto entra el azar por mucho, y un segundo azar, el de nuestra muerte, no nos deja muchas veces que esperemos pacientemente los favores del primero (Proust, 2002: 49).

En este párrafo queda claro que la memoria voluntaria, la de la inteligencia, aquella que reduce a datos todo lo vivido, no podría asegurar la existencia de aquel lugar añorado más que a través de una fría indicación formal de lo sucedido. La manera en que este tipo memorístico le permitiría a Marcel abordar el pasado sería solo en tanto espectador distanciado, como si fuese un ente anónimo que recoge efemérides de un tiempo ajeno. Por lo que, si bien aquí no se habla explícitamente de memoria involuntaria, se atisba una definición por la negativa. Es decir, si la memoria explícita, racional, es aquella parte del fenómeno memorístico que apaga lo vívido del recuerdo a partir de su manipulación por medio de la inteligencia, en el fragmento queda en suspenso la posibilidad de que Combray, el recuerdo añorado por Marcel, no esté muerto todavía, de allí la pregunta ¿Por siempre, muerto por siempre? Aparece aquí la dimensión del azar, dejando abierta la puerta a que el recuerdo auténtico, aún latente, aparezca en algún intersticio de la vida.

Hasta aquí es posible afirmar que la memoria involuntaria representa la dimensión estética y, a la vez, pre-humana del fenómeno memorístico. Esta se muestra como una dimensión que escapa a la razón, a la cognición “propiamente humana”, y que parecería estar más vinculada a aspectos anteriores a ella, a características compartidas con otros animales. Teniendo en cuenta esto, la escisión sujeto-objeto propia del antropocentrismo gnoseocéntrico no alcanza para comprenderla, por el hecho de que este tipo de relación escaparía a dicha escisión moderna, marcada por una concepción estrictamente racionalista de la vinculación con el mundo.

Siguiendo a Schaeffer, la noción de *relación* permite comprender de manera más efectiva que la noción de objeto la situación vivida por Marcel. Esto es, intentar definir el fenómeno perceptivo que surge del sabor de la magdalena y sumerge al protagonista en un retorno vívido a la infancia, no resulta adecuado mediante una sustancialización,

dado que no es el objeto que inicia el evento estético el que lo define (la magdalena), sino ante todo la intromisión de una dimensión ajena, un ámbito que resulta extraño al análisis racional de los fenómenos, en medio de una situación cotidiana. Esta es, justamente, la *memoria involuntaria*.

Es decir, habría una crítica implícita al gnoseocentrismo que subyace al concepto de memoria involuntaria, dado que es posible afirmar que la *involuntariedad* que caracteriza al fenómeno memorístico, representado en la situación de la magdalena, conlleva a su vez un ámbito no abarcado por la cognición consciente. Desde el momento en que la memoria de Marcel irrumpió en la cotidianidad de un modo totalmente inusitado, la cognición no se presenta ya como una actividad estrictamente racional, sino como compuesta al menos por dos partes, una consciente y otra inconsciente. Esto queda aún más claro en el ejemplo del despertar, en el cual la toma de conciencia de Marcel va demostrando una activación memorística y cognitiva gradada, que comienza desde los aspectos más rudimentarios hasta llegar a la conciencia plena.

A partir de esto ya no sería posible sostener la tajante distinción entre sujeto y objeto propia de la matriz gnoseocéntrica, por el hecho de que no solo hay un objeto que se le escapa al pensamiento (como sucede con la dimensión extraña que se abre en el episodio de la magdalena), sino que la actividad teórica que definiría lo propiamente humano se caracterizaría por poseer grados (como sucede en el episodio del despertar), es decir, se trataría de una actividad cognitiva contaminada por la percepción, por una relación con el mundo que escapa de la aprehensión racional.

Entonces, mientras que en el apartado anterior se resaltaba la relación objeto-impresión-memoria implicada en la memoria involuntaria, el punto recién expliado explicita el aspecto fragmentario de la memoria/cognición, ambas cuestiones derivadas,

justamente, de la perspectiva estética proustiana no centrada en un objeto, sino en la complejidad propia de la relación.

Así, al mismo tiempo que se pone en duda el límite entre lo humano y lo prehumano en el ámbito de la memoria, se pone en tela de juicio la concepción discontinuista, la ruptura óntica propia del antropocentrismo. En este sentido, no sería descabellado considerar que esas características memorísticas pre-humanas aludidas por Proust, estarían presentes en otros animales no humanos. Podría decirse que al abrir la puerta a aquello que es anterior a la razón, el análisis de la memoria que realiza el escritor da lugar a un debate sobre el fenómeno humano que aún no comenzó del todo al interior de la filosofía: la discusión sobre qué aspectos pre-humanos se encuentran aún presentes en su constitución.

Conclusión

La perspectiva de Schaeffer permite entrever a un Proust que anticipaba la relevancia de la continuidad evolutiva al interior de la estética y de la filosofía en general. Por un lado, a partir de la pertinencia del concepto de relación por sobre el de objeto en relación a lo estético, por otro, respecto de la crítica al gnoseocentrismo y al dualismo óntico que subyace a su énfasis en los límites de la razón.

Sin dudas, leer a Proust desde el punto de vista de este filósofo resulta polémico, por el hecho de que su perspectiva anti-antropocéntrica propone ingresar conocimientos correspondientes a las ciencias biológicas en la reflexión estética. No obstante, tal como mencioné, su punto de vista permite un análisis del fenómeno estético tras la memoria involuntaria que evita la sustancialización y, al mismo tiempo, posibilita problematizar supuestos antropocéntricos que muchas veces son obviados y reproducidos al interior de esta disciplina.

Finalmente, a partir de todo esto es posible afirmar que, tras las escenas del despertar y del saborear la magdalena, tras la exploración de Marcel del vínculo entre los objetos y los diferentes componentes de la memoria, subyace un Proust crítico del antropocentrismo que permite pensar una concepción de la filosofía que deje de buscar en lo “propriamente humano” un límite absoluto. La intención de este artículo fue el de dar cuenta de que, a través del particular análisis proustiano, existe la posibilidad de dar lugar a una perspectiva que logre conceptualizar aquellos aspectos de ese hombre de las cavernas tras los eventos cotidianos, la cual sólo puede ser desarrollada en profundidad atendiendo a los aspectos inmanentes a la evolución humana.

Bibliografía

Anzoátegui, M. (2015), *El problema de la condición de persona aplicada a los animales no humanos: antropocentrismo especista, subjetividad y derecho* (Tesis de grado), UNLP, La Plata.

Futuyma, D. (2005), *Evolution*. Sunderland: Sinauer Associates.

Mayr, E. (2001), *What evolution is?*. Nueva York: Basic Books.

Melamed, A. S. (2004), *La vejez en la obra de arte en Marcel Proust* (tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata.

Moran, J. C. (2001), *Proust más allá de Proust*. La Plata, de la Campana.

Proust, M. (2002), *Por el camino de Swann*. Buenos Aires, Pluma y Papel.

Schaeffer, J.-M. (2012), *Arte, objetos, ficción, cuerpo. Cuatro ensayos sobre estética*. Buenos Aires, Biblos.

----- (2009), *El fin de la excepción humana*. Buenos Aires, Fondo de cultura económica.

Suárez, E. J. (2017), *Filosofía post-darwiniana: sobre la relevancia de la continuidad evolutiva en la comprensión de la moral* (Tesis de grado), UNLP, La Plata (en prensa).

ARTÍCULOS DE OPINIÓN Y ENSAYO

La complejidad de sistemas urbanos en territorios singulares

Por **Revista Trazos** - 2 julio, 2018

Por Lic. en Geografía Juan Pablo Pereyra

UCSE – juampystef@hotmail.com

Presentación:

En este abordaje, enmarcado dentro de la Geografía Humana, se aplica la **comparación** intelectual, para analizar e interpretar **sistemas urbanos** de **unidades territoriales** de organización. Por un lado, se tomó a la provincia de *Santiago del Estero* ubicada en el **se** República Argentina, y así también, al estado federal de *Baden-Württemberg* localizado en el **oeste** Federal de Alemania.

Desarrollo:

La **comparación** es un procedimiento intelectual que aporta al método de la Geografía, ya que en la investigación, no solo como mero procedimiento de diferenciación de áreas, sino también como destaca rasgos particulares de dos o más territorios diferentes.

Lo definido y afirmado en el párrafo anterior, es el resultado de un largo tratamiento en prácticas en el ámbito de la Geografía como ciencia. Por lo que la **comparación** tuvo diferentes interpretaciones en la investigación geográfica de los últimos siglos. La misma aparece en el siglo XIX en el trabajo de Alexander von Humboldt en la búsqueda de la integración de experiencias como los objetos del paisaje. Por su parte, el alemán Karl Ritter manifestó que es un instrumento apropiado para generar manifestaciones de la individualidad de cada fenómeno, como medio para discernir hechos en la superficie terrestre. La **comparación** aplicó como uno de los principios básicos para la construcción del saber geográfico (Holt Jensen, 1992).

Ya en el siglo XX, la Geografía se encargaba de desentrañar las particularidades paisajísticas dinámica de diversos factores entre una región y otra (De La Blanche, 1918). Este geógrafo consideró la **comparación** como una estrategia para dar cuenta cómo funcionan los componentes materiales y formación de un paisaje determinado. Por su parte, el geógrafo estadounidense Richard Hartshorne consideró que el objetivo de la Geografía sería la diferenciación de áreas tomando características singulares. Por su parte, el francés Jean Gottman la concibió como herramienta de análisis de ciencias experimentales (Gottman, 1942). Entre tanto René, Clozier expresó que la **comparación** supone una constante preocupación por los fenómenos análogos y encontrar el sentido real en dos conjuntos complejos (Clozier, 1970). La perspectiva fuerte, ya en los años noventa, Jensen Holt se interesó por las diferencias entre las ciudades, aplicando el enfoque comparativo, en el estudio llevado a cabo sobre las ciudades.

Ahora bien, ya reflexionada la *comparación* como procedimiento en variados abordajes de Geografía, es posible aplicar la misma desde la perspectiva nomotética. Según la misma como fenómeno es observado y analizado en varios contextos espaciales, de modo que se observan variaciones y se alcanza un grado de generalización. A partir de esta concepción, se genera la necesidad de comprender la dimensión de realidades múltiples.

Concernientemente este abordaje, emplea la *comparación* de **sistemas urbanos** (como *hechos*) y **unidades territoriales** (como contextos espaciales particulares), para intentar descubrir generalidades y tendencias que organizan territorios de realidades diferentes.

Por lo tanto, en este estudio se analizan ciudades de mayor peso demográfico de la provincia de Baden-Württemberg y del estado federado de Baden-Württemberg, determinando sus distribuciones y (Mapa 1 y 2). Estos elementos conforman “**sistemas urbanos**”, expresión basada en “*Sistemas*” de Karl Ludwig von Bertalanfy[1]. Por lo que, desde una mirada espacial, se los considera como lugares urbanos interdependientes.

Consecuentemente las complejas realidades territoriales, como presentan las unidades y contextos diferenciados, dieron lugar al surgimiento de modelos singulares (Figura 1) a los cuales podrían asociarse.

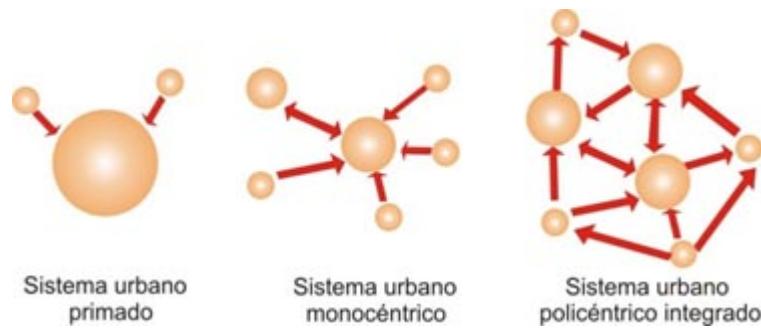


Figura 1: Complejidad de un sistema urbano: Centros urbanos (Círculos proporcionales) y Flujos de interacción (Flechas).

Fuente: elaboración propia en base a “Análisis del sistema urbano para el ordenamiento territorial”.

Como método geográfico, la práctica de la *comparación* está dada por 5 principios: extensión, conexión y actividad. A partir de esta combinación de principios, se puede afirmar que en los sistemas urbanos se observan elementos de conjuntos análogos que ofrecen componentes que permiten reconocer semejanzas.

En cuanto a las semejanzas (Tabla 2 y 3), es notable la primacía de las ciudades capitales. Estas ciudades suelen ser los centros rectores debido al peso demográfico, al dinamismo económico y a la extensión de sus comunicaciones en el ámbito local y regional.

Así también, se evidencia una distribución aleatoria de los asentamientos urbanos (selec cada territorio) con claras tendencias a la concentración. En el caso de Baden-Württemberg principales ciudades (7 de 9) tendieron a localizarse en el eje oeste y en el centro en las márgenes de los ríos Rhin y Neckar respectivamente (Mannheim, Karlsruhe, Heidelberg, Heilbronn, Freiburg im Breisgau). En tanto, en el territorio santiagueño, también la distribución de la aleatoria tiende a la concentración en el sector centro-oeste, donde están emplazados los más poblados en las márgenes del río Dulce (Ciudad Capital, La Banda y Termas de Río Hondo).

Como consecuencia, la disposición de los cursos de agua ha jugado un papel relevante en las distribuciones de los centros urbanos y la consecuente configuración de estos sistemas urbanos.

Si bien las diferencias territoriales son más que claras (Tabla 1), al observar y analizar su estructura destaca evidentes desemejanzas en sus jerarquías, dado a los tamaños desproporcionales (Tabla 2 y 3).

Unidades territoriales	SANTIAGO DEL ESTERO	BADEN WÜRTTEMBERG
Superficie en Km²	136.351 Km ²	35.751 Km ²
Población	874.006	11.010.102
Densidad demográfica	6, 4 Km ²	337, 12 hab/km ²
Ciudad capital	Santiago del Estero	Stuttgart
Mayor ciudad	Santiago del Estero	Stuttgart
Número de asentamientos urbanos	33 (Más de 2.000 Hab.)	520 (Más de 5.000 Hab.)

Tabla 1: Elaboración propia en base a datos de INDEC, www.baden-wuerttemberg.de y www.santacruz.gob.ar

Baden-Württemberg, al constituir un territorio localizado en el contexto del mundo desarrollado, permitió la industrialización a gran escala, lo cual constituyó la matriz para la organización de su territorio, permitiendo el surgimiento y desarrollo de varias ciudades de tamaños importantes, sin diferencias significativas entre la mayor (Stuttgart) y las que le siguen en orden jerárquico (Tabla 3).

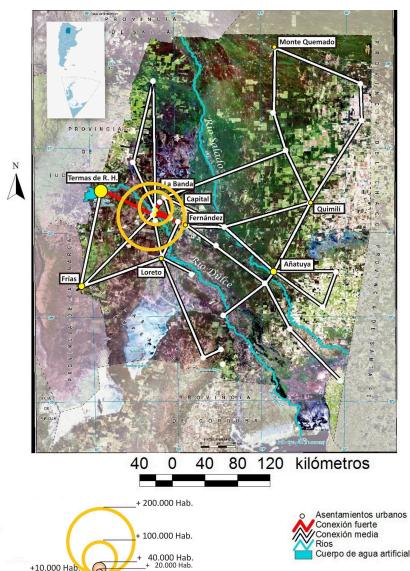
Por su parte, en Santiago del Estero los patrones de crecimiento demográfico han favorecido la concentración de población en las ciudades más grandes y sus alrededores. Por esta razón, esta metrópolis se ha perfilado como centro económico, de desarrollo y crecimiento en la actualidad, como territorio puente de importantes flujos entre Buenos Aires y el Noroeste Argentino, que ha fomentado la polarización demográfica dentro del territorio provincial y al lento crecimiento de las ciudades, sobre todo, del interior profundo. Por lo que es innegable la manifestación de una desigualdad territorial, ya que el tamaño de la conurbación Santiago del Estero-La Banda es 10 veces superior a la de Termas de Río Hondo.

Ranking	Localidades urbanas	Población	Rank	Localidades urbanas	Población
1	Santiago del Estero	252.192	1	Stuttgart	630.204
2	La Banda	106.441	2	Karlsruhe	310.595
3	Termas de Río Hondo	32.166	3	Mannheim	304.430
4	Frias	26.649	4	Freiburg im Breisgau	227.972
5	Añatuya	23.286	5	Heidelberg	159.714
6	Quimilí	15.052	6	Heilbronn	124.446
7	Fernández	12.886	7	Ulm	124.325
8	Monte Quemado	12.543	8	Pforzheim	123.878
9	Loreto	10.996	9	Reutlingen	115.441

Tabla 2: Ciudades con más de 10.000 hab. de la provincia de Santiago del Estero (INDEC 2010).

Tabla 3: Ciudades con más de 100.000 hab. del estado federado de Baden Württemberg (Statistische Berichte BW- 2017)

Otro aspecto desigual de relevancia, es la integración territorial que presentan estas unidades al analizar las conexiones terrestres. Eventualmente, es posible determinar diferencias de ciudades, mediante el análisis de cartografías de relaciones topológicas.



Mapa 1: Asentamientos urbanos y relaciones topológicas de la provincia de Santiago del Estero.
Fuente: Cartografía base de IGN y datos de INDEC 2010.
Elaboración: Juan Pablo Pereyra - Licenciado en Geografía

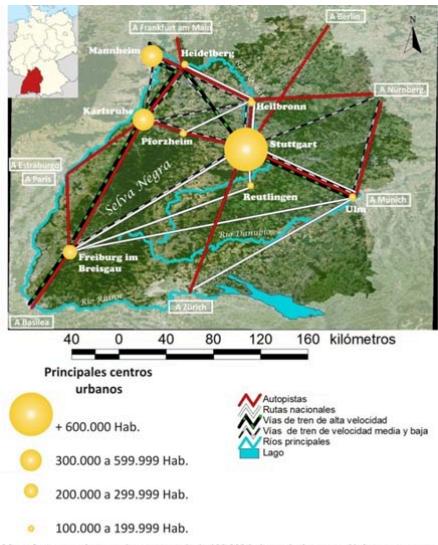
Estas cartografías síntesis, se han producido tomando infraestructura de la red vial de cada unidad territorial, para aparentes y aproximadas. La representación se realiza mediante líneas rectas que interpretan rutas (arcos), uniendo núcleos. Estas líneas conforman así la conexión de un sistema (grafos).

En efecto, los grafos de relaciones topológicas se manifiestan mediante cortes territoriales.

Según el mapa 1, las relaciones topológicas se muestran a través de la red vial urbana de la provincia de **Santiago del Estero**, lo cual evidencia un avanzado proceso de consolidación para lograr una plena integración.

La mencionada asimetría en la conectividad, es concreta ante la existencia de una densa red de relaciones topológicas entre las principales ciudades del conurbano Santiago del Estero-La Banda y núcleos urbanos próximos, en comparación con las relaciones entre Fernández a Termas de Río Hondo (conexión fuerte). En tanto, la conexión en el resto del territorio es más escasa o poco directa entre los nodos (conexión media) y la existencia de caminos aún no consolidados.

En el caso de **Baden-Württemberg**, se debe aclarar que su sistema urbano está compuesto por 9 ciudades con población superior a 10.000 habitantes, considerados urbanos (+ 5.000 habitantes), cuya ocupación es plena en el territorio. Por tal motivo, en el territorio santiagueño, se decidió tomar las 9 ciudades con mayor población, las cuales tienen más de 10.000 habitantes y funcionan como centros regionales que ejercen influencia sobre los demás municipios de menor jerarquía.



Mapa 2: Asentamientos urbanos con más de 100.000 hab. y relaciones topológicas aparentes del Estado federado de Baden Württemberg, Alemania.

Fuente: Statistische Berichte Baden Württemberg, Juni 2017

Elaboración: Juan Pablo Pereyra - Licenciado en Geografía

El análisis del mapa 2, demuestra el alto grado de concentración territorial, representados en los diferentes arcos, que reflejan una vialidad desarrollada (autopistas, rutas nacionales, vías de tren y velocidad). Este gran atributo está asociado a que **Baden-Württemberg** uno de los motores económicos[2] de la Unión Europea económicos son densos y dinámicos.

La conexión terrestre no solo es fluida entre los 9 centros urbanos principales, sino también con otras ciudades localizadas en su territorio, uniendo con destinos de relevancia económica como Estrasburgo (Francia), Basilea y Zúrich (Suiza), Frankfurt am Main (Alemania).

Conclusión:

La *comparación* implícita, en este estudio, constituye un procedimiento sistemático basado en criterios teóricos, orientados a descubrir generalidades y tendencias territoriales, permitiendo

Sistemas Urbanos:

- Se organizaron en función a los principales ríos, como ejes naturales que determinaron las ciudades y la concreción de espacios productivos.
- Manifiestan, como abstracción espacial, características históricas y geográficas propias e invariables en diferentes fases de consolidación, complejidad e integración.
- Revelan estructuras urbanas, a través de la distribución espacial de ciudades, carácter económico y social aparentes de los territorios estatales que forman parte.
- Se asocian modelos singulares como el Mono-céntrico para la provincia de **Santiago** y la polaridad de la ciudad mayor como núcleo dominante. Y para **Baden-Württemberg** debido a la concordancia con una integración funcional óptima.
- Demuestran diferentes condiciones de accesibilidad y relaciones en sus territorios cartográficos.

Finalmente, integrando estas características concluyentes, la *comparación* de realidades busca dar respuestas teóricas superadoras a territorios con debilidades y orientar al surgimiento y reordenamiento territorial.

[1] Subsecretaría de desarrollo regional y administrativo (2013) Guía del sistema de ordenamiento territorial. Santiago, CEPAL p.20.

[2] <http://4motors.srv21.auvergnehonealpes.eu/presentation-3/>

Referencias:

- BUNDESINSTITUT FÜR BAU-, STADT UND RAUMFORSCHUNG (2017). ***Laufende Raumabgrenzungen.*** Disponible en: www.bbsr.bund.de
- CASTREGHINI, O., CASARES, M.D., DA SILVA, M.N., CZYTAJLO, N.P. y VOLOCHKO, D (2015). ***comparados.*** San Miguel de Tucumán: Ed. Universidad Nacional de Tucumán.
- CARRERA, C., Del Canto, C., Gutierrez, J., Mendez, R. y Pérez, C. (1988). ***Trabajos Prácticos Humanos.*** Madrid: Síntesis S.A.
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (2015). ***Rede Urbana e Integração Produtiva América do Sul. Río de Janeiro, Brasil.*** http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/relatoriopesquisa/150820_book_rede.pdf
- PROGNOS ZUKUNFSATLAS (2016). ***Das Ranking für Deutschlands Regionen.*** Basilea, www.prognos.com/publikationen/zukunftsatlas-r-regionen/zukunftsatlas-r-2016/
- REHNER, J., Sepúlveda Navarrete, M. A., Pardo, V., Ramírez, I. y Beltrán A. (2013). ***urbano regional para el ordenamiento territorial.*** Santiago de Chile: CEPAL.
- STADISTISCHE BERICHTE BADEN-WÜRTTEMBERG (2017). ***Bevölkerung der Württembergs.*** Stuttgart, Alemania. Disponible [bw.de/Service/Veroeff/Statistische_Berichte/312217001.pdf](http://www.bw.de/Service/Veroeff/Statistische_Berichte/312217001.pdf)

Revista Trazos

<http://www.revistatrazos.ucse.edu.ar>

Hola soy una revista digital y esta es mi biografía.



Lo singular en las políticas públicas de salud. Abordajes clínicos y abordajes comunitarios

Por **Revista Trazos** - 2 julio, 2018

Por Francisco Esteban Ruiz

Responsable del CID (Centro de Investigación y Docencia) Santiago del Estero – franciscoruz.psi@gmail.com

Realizare algunas reflexiones teóricas que parten de mi experiencia laboral como psicólogo de salud social y comunitaria. Trabajo en un centro de salud que tiene a su cargo una población socioeconómica. Mi orientación ética es el psicoanálisis, disciplina que no deja de brinda abordaje clínico y a la vez para la salida a la comunidad.

Es sabido por todos que la subjetividad contemporánea está atravesada por el rasgo general al acto, la fragilidad del orden simbólico, y sus consecuencias en los cuerpos, agresiones niveles que llegan hasta la muerte. Los motivos de consulta en el consultorio son, con cre agresiones entre niños en el ámbito educativo y las acciones delictivas de adolescentes evolutiva.

¿Cómo hacer frente a estas demandas? ¿Qué respuestas posibles podemos realizar y que efectos tiene nuestra práctica?

Compartiré estas reflexiones y algunas experiencias, que me permitirán señalar los aciertos han tenido las políticas públicas en el campo de la salud mental. Por una parte, incluy intervenciones la creación de espacios donde la palabra del sujeto pueda ponerse en juego, alguien que escuche e interprete su padecimiento. Un consultorio psicológico es el espacio fr parte, lo que denominamos siempre como salida a la comunidad, donde el trabajo es general, nos permite a los psicólogos establecer otro tipo de trasferencias, con otro encuadre también la puesta en palabra de aquello que resulta insoportable para cada uno. Este encuadre su impacto en una época donde el repliegue sobre sí mismo, el aislamiento, el corte con la palabra misma son fenómenos observables permanentemente.

En este sentido creo que debemos reconocer, y en los tiempos que vienen será de importancia de políticas públicas que alojen y soporten la singularidad. Si esto es así, si es el caso, podemos pensar a este tipo de políticas públicas como medios de protección del paciente, sentido plantea Miquel Bassols ** (2014) que el contexto de nuestro tiempo contemporáneo constante, y esto exige al psicoanálisis elaborar nuevas respuestas posibles, ya que el paciente aumenta y aumentará progresivamente sus exigencias y sus condiciones para identificar, objetivar, lo humano y sus medios de existencia. (1)**Punto 1. El eje clínico**

Decíamos hace un momento que incluir la atención psicológica dentro de un programa de s

un acierto. Primero porque implica la posibilidad de que la intervención psicológica no se rea a intervenciones comunitarias o grupales, aunque estas tengan su valor y su importanc implica además que no se haya reducido el ámbito clínico a las prácticas actuales como ontológicas, o RR.HH. Se mantuvo afortunadamente, el espacio clínico de tratamiento in contiene un encuadre, un tiempo e intervenciones que son específicas. Y, por último, porqu de tratamiento caso por caso, posibilita el desarrollo de la clínica como algo distinto de l abordar el padecimiento sólo a través de psicofármacos, que sin negar también su impo dejar de observar el llamativo incremento de diagnósticos generalizados con la consecuer niños cada vez chicos.

En este sentido el espacio clínico de nuestra práctica, a mi entender, encuentra su respalmental 26.657, sancionada en el 2010, y que plantea en su artículo 3 lo siguiente: "...se mental como un proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, cu psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción : concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona."

Este párrafo siempre me pareció muy importante. Solo comentaré, para terminar este ej cuestión de los "componentes históricos". A mi entender, no es posible realizar una práctica sujeto en su singularidad, si no abordamos al sujeto en su historicidad. Jaques Lacan enseñanza, plantea la importancia de la historia, cuando dice que la dimensión propia d reintegración por parte del sujeto de su historia. La historia no es el pasado, dice Lacan, s historizado en el presente. Se trata entonces en el análisis de reescribir la propia historia (2) un mundo donde las coordenadas empresariales y culturales de matriz capitalistas promocio la superación y la producción del si-mismo, nuestro espacio clínico sostiene sin embargo la d las determinaciones del sujeto.

Es frecuente observar en el tratamiento clínico que cuando el paciente empieza habl individual, desde ese momento empiezan a surgir aspectos que no habían sido reconocidos j han producido una determinación de sus síntomas. Se producen, esto está constatado, e partir de poder localizar algo de su propia historia, sobre todo cuando se localiza algo de historia.

Punto 2. El eje comunitario

El trabajo comunitario, como dijimos al principio, nos parece fundamental. Porque el mundo por la dificultad de establecer lazos sociales. Se observa una creciente exclusión social. E mercado, que segregá. Segregá quiere decir que solo sobreviven los más aptos, los ac superan a si mismos, los exitosos. No es fácil la vida en un mundo donde las únicas opciones laboral o la falta de trabajo.

En este sentido el trabajo comunitario es fundamental. Ir al encuentro de ese sujeto, a su encuentre, posibilitándole el acceso a servicios de salud de atención médica, psicológica, c con los asistentes sociales.

Conclusión

Para concluir, creo que el desafío para los que trabajamos en salud mental es hacer que e

políticas públicas no sea la normalización adormecedora de los psicofármacos, ni la autoritaria de comportamientos adaptativos, sino los arreglos particulares que cada sujeto lleva una vida un poco más llevadera.

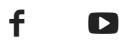
Referencias

- (1) Miquel Bassols, (2014): XIV Asamblea General de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. <http://www.wapol.org/es/articulos/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=26&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=2732>
- (2) Jacques Lacan: Seminario I: "Los escritos técnicos de Freud". (1953 – 1954), Paidós

Revista Trazos

<http://www.revistatrazos.ucse.edu.ar>

Hola soy una revista digital y esta es mi biografía.



ENTREVISTAS

Entrevistas

Julio Cesar Sal Paz



“Hay una relación dialéctica entre conocimiento y escritura”

Por **Revista Trazos** - 19 octubre, 2018

Por Lucas Cosci

En los días 28 y 29 de septiembre del año en curso, la Universidad Católica de Santiago del Estero recibió la visita del Dr. Julio César Sal Paz, quien ha llevado a cabo un curso de Escritura académica, organizado por la Facultad de Ciencias de la Salud, destinado a los estudiantes y profesores de la UCSE con interés en mejorar las competencias discursivas involucradas en la producción de textos académicos. Su participación ha sido una oportunidad para mantener un dialogo con Revista Trazos Universitarios.

L.C.: ¿Cuál es el lugar que tiene hoy la escritura en los procesos de producción de conocimiento?

J.C.S.P.: Es un lugar central, aunque que muchas veces sea dejado de lado. La escritura tiene un poder epistémico que, si bien no se desconoce, tampoco se lo analiza en profundidad. Eso está comprobado. Además, hay una relación dialógica entre el pensamiento y el lenguaje. Cuando verbalizamos el pensamiento y lo convertimos en palabra a través de la oralidad, se clarifica. Esto se potencia mucho

más cuando lo llevamos a la escritura. En general, la escritura nos permite organizar las ideas que tenemos. Entonces, en una actividad académica, por ejemplo, cuando estamos obligados a sistematizar información, apelamos a un cuadro sinóptico, a una lluvia de ideas, a un esquema de contenido, o a otras técnicas para jerarquizar esos pensamientos. Así, las ideas que queremos concretar en un artículo de investigación se comprenden de mejor modo cuando efectuamos un índice tentativo que nos permite descubrir y patentizar las conexiones que tienen esos pensamientos, que de alguna manera se nos representan como sueltos y difusos antes de estructurarse e integrarse en la escritura. En consecuencia, hay una relación evidente entre pensamiento y escritura. La escritura es el vehículo del pensamiento; el vehículo del conocimiento, justamente. No desconozco el lugar de la oralidad, pero sabemos que la tradición académica contempla la escritura como su vehículo central. Entonces, la tecnología de la palabra, en términos de Walter Ong, sirve para eso. La escritura ha permitido democratizar el conocimiento, llevándolo a determinados círculos y contextos al que antes no llegaba. Con internet esto se potencia mucho más. Esa es la importancia. Hoy en día hay un concepto esclarecedor para entender este asunto y pertenece a Paula Carlino, una investigadora argentina especializada en la pedagogía de la lectura y la escritura en la Universidad. Ella habla de alfabetizaciones académicas en plural. Eso implica que no se termina de aprender a escribir nunca, ni siquiera en la Universidad, y que esos procesos de enseñanza aprendizajes son múltiples y variados y dependen de las culturas disciplinares e institucionales donde se insertan. Ese es uno de los grandes problemas que tenemos.

L.C.: Segundo esta idea. ¿la escritura sería una instancia que completa el proceso de conocimiento?

J.C.S.P.: Más que completarlo, a mi juicio, la escritura asume una relación dialéctica con el conocimiento, lo modifica y delimita, le da carácter lineal a algo que antes tenía forma reticular. Esa es la clave. Hay una dialéctica entre el conocimiento y el proceso de escritura. Podemos tener una idea muy clara, pero si no la verbalizamos en un escrito, eso se perdería. Y al revés, lo mismo. Podemos escribir muy bien, con destrezas y habilidades desarrolladas y adquiridas en el seno de una comunidad discursiva particular como la Universidad, pero si las ideas que tenemos no son originales y simplemente constituyen reformulaciones de otras, tampoco va a llegar a buen puerto ese proceso. Entonces hay una interacción motivada y necesaria entre el proceso de pensar y el de escribir.

L.C.: En la cultura académica actual hay una fuerte presión para que el investigador esté permanentemente dando cuentas de su tarea, a través de una

producción escrita. Entonces un momento fundamental en la formación del investigador es el aprendizaje en la escritura, la adquisición de habilidades para producir textos. Teniendo en cuenta tu compromiso con la enseñanza a través de talleres de escritura académica, ¿Cuáles son las principales dificultades con que se encuentra el investigador a la hora de escribir?

J.C.S.P.: Esas dificultades tienen que ver, en primer lugar, con que no estamos acostumbrados a reflexionar sobre el valor que tiene el escribir de determinada manera. Siempre está la idea de “bueno, si se entiende lo mismo”. Queda resignado a un segundo plano la retórica, el poder que tiene la palabra. La estrategia de comunicar pasa a un segundo lugar. En realidad tiene un lugar central. Es decir, hemos perdido esa capacidad de entender la escritura como manifestación del pensamiento. Cuanto más adecuada sea a los fines que me propongo, más persuasiva va a ser. En ese sentido la escuela no enseña a escribir artículos de investigación. No enseña a escribir ni a leer artículos científicos. Se debate muy poco de eso en las clases de lengua. Generalmente en los últimos años del sistema educativo, la literatura tiene un lugar central y se escriben ensayos que tienen que ver con la creación literaria, o con la lectura de la prensa y no tanto con producción de conocimiento científico. Eso trae aparejado que cuando el estudiante llega a la Universidad, se da con que tiene una cultura académica, con sus normas y sus géneros que no maneja. Y tiene que formar parte de esa comunidad de discurso; tiene que aprender de esas prácticas discursivas que circulan para poder convertirse en un experto. Esto a colación del plagio. Se habla de que el estudiante a veces plagia cosas. Creo que no es un plagio en realidad. Porque si tomamos, por ejemplo, las nuevas generaciones -que han sido formadas con el paradigma digital, con el trabajo colaborativo-, en Twitter, retuitean información de otros, reconociendo la autoridad de una palabra. En Facebook pasa exactamente igual. Si esta práctica la desarrollan en su vida cotidiana ¿por qué querrían plagiar en la universidad? Mi respuesta tentativa e intuitiva a este asunto es porque desconocen el mecanismo de transmisión del conocimiento académico en realidad. Están acostumbrados a la monografía escolar, que era cortar y pegar información de internet, pero no a citar fuentes, y a emplearlas como autoridad de respaldo de las propias ideas. Eso no te lo enseñan. Y para eso están los cursos de escritura: para mostrar cuáles son las convenciones que tienen las comunidades de discurso. Si no las manejamos, quedamos afuera o, incluso nos tildan que hemos plagiado un trabajo, de que hemos hecho esto de manera no adecuada. Si llevamos a esto a nivel de investigación es mucho mas seria la cosa. Primero, porque en el caso de las humanidades y de las ciencias sociales estamos encorsetados al ámbito de las ciencias duras. Incluso hoy con todos los avances que puedan reconocerse -a nivel de apertura cognitiva y con el lugar que ocupan las humanidades en un contexto como el CONICET- seguimos siendo evaluados con mecanismos de las ciencias duras. Un paper, por ejemplo, tiene hoy que tener discusión, que en los trabajos académicos de nuestras

culturas disciplinares antes no existía como un subtítulo diferenciado en la estructura de un trabajo académico. Entonces, no solo debemos producir y dar cuentas de nuestras investigaciones, sino que al hacerlo tenemos que adaptar nuestras investigaciones a los cánones de comunicación vigentes en el sistema actual. Y eso ha traído aparejado un reacomodamiento en distintas áreas, que hace que los cursos de escritura se vuelvan necesarios. Sobre todo también pensando en que escribir es difícil para todos. Escribir cualquier cosa es complicado, para la gente de letras y para quienes no lo son. A todos nos cuesta. Porque es una tarea que necesita revisión, es el manejo de una determinada tecnología. No es lo mismo que la oralidad que es una habilidad innata o adquirida en el hogar, según la corriente teórica a la que adhiramos. La escritura académica implica un trabajo intelectual de apropiación de los modos de decir propios de un ámbito disciplinar, de los propósitos específicos que se quiere comunicar y de los mecanismos y recursos con los que se cuentan para hacerlo del modo más apropiado.

L.C.: Un último tema que lo has tocado hace un momento y sabemos que es parte de tus preocupaciones: La incidencia de la tecnología en la escritura en general, académica y no académica. ¿Se puede decir que existen nuevas escrituras, nuevas gramáticas?, ¿Cuál es tu mirada sobre la cuestión?

J.C.S.P.: La aparición de cada nuevo medio de comunicación en el ecosistema mediático de la sociedad, hace que se reacomoden las piezas del circuito. Con la llegada de internet han surgido nuevas gramáticas, que en un primer momento son vistas como amenazantes por la cultura tradicional, hegemónica, dominante. Pero poco a poco van encontrando su lugar. Nunca hubo una buena relación entre discursos y prácticas vernáculas con las prácticas académicas. La academia es siempre propensa a mantenerlas lejos y a cuestionarlas. Si bien la palabra sigue teniendo un lugar central, es un hecho que hay nuevas gramáticas que circulan en internet. Se decía que con el advenimiento de la red se iba a escribir menos y que la imagen iba a tener un lugar hegemónico. No fue así. Pero hoy en día, con las últimas generaciones, estoy matizando estas intuiciones. Pensemos, por ejemplo, en una red social como Instagram. Los adolescentes de hoy han mutado sus interacciones digitales de Facebook a Instagram, donde el papel de la imagen es preponderante. En términos de Barthes, nos preguntamos ¿la palabra está anclando a la imagen? ¿La imagen está en relación con la palabra? ¿Qué tipo de vínculo establecen? Por ejemplo, ante la pregunta "¿cómo estás?", aparece la foto de amigos desayunando en el bar. No escribimos. La imagen está siendo un motivo de intercambio o de interacción. Eso en el campo de las prácticas cotidianas interaccionales. Si lo llevamos al ámbito de la Universidad, la aparición de internet ha cambiado la lógica de la publicación. Hoy nadie publica trabajos académicos en papel. Las revistas son digitales, porque tienen un mayor alcance. Entonces sí, hay una incidencia de la tecnología sobre la práctica y, por ende, también sobre la escritura. Porque no se escribe

del mismo modo un trabajo académico para internet que para una revista impresa. Antes nos pedían que sean menos páginas porque era más costosa la edición. Hoy las revistas pueden tener artículos mucho más extensos. Hay una lógica que también ha ido mutando en ese sentido. La publicación de gráficos, de imágenes, resultados, hace que sea diferente. Y surgen los repositorios de acceso gratuito en los que las universidades latinoamericanas están incursionando.

L.C.: Muchas gracias.

Julio Cesar Sal Paz

Julio Cesar Sal Paz es Doctor en Letras, con orientación lingüística por la UNT. Profesor adjunto de la cátedra de "Metodología de la cátedra de Investigación Lingüística" y de "Análisis del Discurso", de las carreras Profesorado y Licenciatura en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Investigador adjunto del CONICET y autor de un importante número de publicaciones en revistas científicas y de los libros *Leer y pensar en la universidad. Propuesta para abordar algunos textos y problemáticas de la cultura argentina*, Colección Apuntes de Cátedra. Editorial UNSTA (2008), y *La comprensión de textos en ciencias de la salud. Propuesta para ingresantes a la universidad*, EDUNT (2008) ambos en coautoría con Ester Nora Azubel.

Revista Trazos

<http://www.revistatrazos.ucse.edu.ar>

Hola soy una revista digital y esta es mi biografía.



LIBROS TRAZADOS

Una región que busca su palabra

El Norte Grande Argentino, cultura y región, Mónica Ruffino (edit.), Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 2017, 320 páginas.

Lucas Cosci

Editor Revista Trazos Universitarios

El Norte Grande Argentino es algo más que el nombre de un punto cardinal adjetivado. Como tal, dice poco y promete mucho. Se trata, sin embargo, del sugestivo título de un libro publicado en el año 2017, por ediciones Ciccus. No es el eco de una sola voz, sino la convergencia de una “polifonía de voces y perspectivas desde las cuales los nordestinos argentinos nos pensamos y pensamos nuestra vida junto a nuestro próximos del Norte Grande”, al decir de Francisco Romero en sus palabras preliminares. Polifonía de tonos y registros, que llevan la melodía al límite de sus acordes a la vez que la contienen.

Estamos en presencia de una publicación colectiva que recoge trabajos de autores de distintas disciplinas y latitudes del Norte Argentino, sobre un abanico de cuestiones cuyo punto de convergencia está dado por el enclave cultura y región, como dice el subtítulo. Su compiladora es Mónica Rufino y articula catorce artículos más la introducción y las palabras preliminares que contextualizan el proyecto.

En la voz de su editora, como en cada una de las voces que componen esta cadencia, se puede presentir el asomo de una voluntad política de autoafirmación. El Norte busca un espacio a donde hacer oír su palabra silenciosa y postergada. Es el Norte “no dicho”, diría Gaspar Risco, en la ficción jurídica formal de nuestra nación, esa

unidad subnacional que no se ve ni se oye, pero que está presente en la historia del país y en la constitución étnico-cultural de sus habitantes.

La expresión Norte Grande Argentino pertenece a la historia reciente y se constituye como categoría política para un uso estratégico como discurso contra hegemónico. Surge en tensión con lo que podríamos llamar región cultural o lo que Risco Fernández llama la “opción conceptual”, la región pensada como “operador” entre identidad y diferencia. Es una construcción resultante de una demarcación estrictamente política, puesta en marcha para promover y coordinar acuerdos e intercambios estratégicos entre sus regiones componentes: el Noroeste Argentino (NOA) y el Noreste Argentino (NEA); es decir, es una región –como dice su editora-fundada por la política.

Para seguir a Colombres, en esta región se despliegan tres ejes culturales: la civilización andina, la cultura guaraní y entre ellas, el Gran Chaco, esa inmensa región de un millón cincuenta mil kilómetros cuadrados, que se extiende entre los países de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil. Es decir, estamos ante una región difusa, cuyas fronteras exceden los límites administrativos del mapa político de Argentina.

Creada por el Tratado Parcial Interprovincial de la Región Norte Grande Argentino con el fin de lograr un sistema efectivo de consenso, integración regional y acción conjunta entre las provincias argentinas firmantes –usando como base al artículo 124 de la Constitución Nacional– este tratado fue firmado en la ciudad de Salta el 9 de abril de 1999 por las provincias de Catamarca, Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, Misiones, Misiones, Tucumán, Salta y Santiago del Estero; es decir, lo integran las regiones NOA y NEA.

Por eso Adolfo Colombres precisa que Norte Grande “es un concepto muy positivo desde una perspectiva estratégica de integración de Nuestra América, que ha logrado pasos en lo político y lo económico, pero que en lo cultural cuenta con escasos fundamentos y esto dificulta el trabajo en nuestro campo. Para esto es necesario recorrer los horizontes culturales desde las culturas indígenas, pasando por la historia de las conquistas”

En el libro podemos encontrar enfoques muy amplios de la cuestión: desde la Geografía Social, perspectivas antropológico-culturales, historia de las ideas, religiosidad, literatura, arte, música, historia, inclusive economía. Sus autores pertenecen en su totalidad a la comunidad académica de la región Norte Grande, docentes e investigadores de trayectoria, algunos inclusive con incursiones en el campo de la gestión política, como brazo activo de un mismo proyecto.

Se trata de una propuesta diversa, plural y multidisciplinaria, que configura un mapa cultural dinámico y a distintas escalas de nuestro norte argentino.

El libro tiene el mérito de funcionar como un repositorio de las múltiples y actuales perspectivas con que los habitantes de esta gran región hacemos un esfuerzo por autocomprendernos de modo situado. Su riqueza es al mismo tiempo su carencia. Quizás tenga el límite corriente en este tipo de publicaciones: la unidad incipiente se ve amenazada por la diversidad epistémica y autoral, que desplaza al libro por un campo de tensiones y distensiones que se constituyen a la vez en su potencia y su limitación.

Más allá de todo, *El Norte Grande Argentino*, funda las bases de un desafío editorial necesario para pensarnos desde esta periferia, que una y otra vez la Nación soslaya.

Cómo entender a las víctimas contemporáneas en éste, un mundo de víctimas

Un mundo de víctimas, Gabriel Gatti, Anthropos, Barcelona, 2017, 429 páginas.

Por Fabio Andrés Galvis Gómez¹

Universidad Industrial de Santander (UIS), Bucaramanga, Colombia

Universidad Federal de los Urales (UrFU), Ekaterinburgo, Rusia

El mundo se llenó de víctimas y ocupan ahora el centro [...]

Es realmente un estallido:
de pocas a numerosas, de solo un motivo a incalculables.

Gabriel Gatti

La presente reseña de “Un mundo de víctimas” estará estructurada en siete secciones las cuales, a su vez, están contenidas en tres estadios. El primero de ellos se encarga de describir someramente la discusión abordada en el libro y la estructura de éste; el segundo de profundizar en cada una de las temáticas abordadas y; finalmente, el tercero expone mis conclusiones y opiniones. El primer estadio se conforma por dos bloques: (1) primeramente describe “El problema” y sus características en términos generales; después aborda (2) “El proceder, la estructura”, espacio en el cual será descrita, como su nombre lo indica, la estructura del libro. El segundo estadio está formado por (3) “La cuestión en sí”, apartado que contiene comentarios y además expone el contenido del

¹ Filósofo por la Universidad Industrial de Santander (UIS), Bucaramanga, Colombia. Mg(c) en Ciencias Humanas por la Universidad de la República (UDELAR), Montevideo (Uruguay). Mg(c) en Filosofía Política por la Уральский федеральный университет (УрФУ), Екатеринбург (Россия) / Universidad Federal de los Urales (UrFU), Ekaterinburgo (Rusia). Investigador Junior del Laboratorio para estudios comparativos sobre tolerancia (Laboratory for Comparative Studies of Toleration) (UrFU). Becario por el programa del gobierno ruso Россотрудничество (Rossotrudnichestvo)

texto un poco más en detalle. Lo anterior se desarrolla bajo las tres mismas esferas que “Un mundo de víctimas” aborda: (4) La ética, (5) La(s) política(s) y (6) La(s) estética(s). Finalmente, en el tercer estadio, se expresan los (7) “Comentarios finales y [las] conclusiones ante lo previamente expuesto”.

1. El problema.

El eje de apoyo que sostiene a “Un mundo de víctimas” es la hipótesis de que ni la tradición científico-social francesa ni la anglosajona entregan marcos teóricos o metodologías suficientes para poder abordar con suficiencia y, especialmente con actualidad, la figura de la víctima contemporánea. Para ello, el pensador oriundo de Uruguay, quien es en sí mismo una víctima de la dictadura que vivió su país natal, expone que aquella antigua caracterización de la víctima como el no-ciudadano ha dejado de caracterizar a las víctimas y que, en la contemporaneidad, lo que se da es más bien una yuxtaposición ciudadano-víctima. Lo anterior contradice la idea de la víctima clásica la cual se caracteriza por ser *un otro* el cual existe, se realiza y es identificable sólo en la medida de su sufrimiento y padecimiento heroico y quasi moral; lo anterior implica que las víctimas contemporáneas no puedan enmarcarse como entidades pasivas.

Para Gatti y sus colaboradores, la contemporaneidad de esta entidad *víctima de algo* se mueve en un ámbito activo: las víctimas de nuestra era alcanzan tal etiqueta cuando alzan su voz en busca de reconocimiento y visibilidad. El ser visible, desprivatizado y tomar espacios en las agendas públicas, le permite al ciudadano-víctima sumergirse en las políticas de reconocimiento y reparación. Así, ellas existen en la medida en que tienen boca, oídos, altivez y actividad; ellas al reclamar sus derechos civiles se hacen ciudadanos-víctimas y esta nueva categoría difiere mucho de la víctima sacra de épocas

anteriores. Las víctimas son entonces, a pesar de llevar un dolor privado, públicas y múltiples. Ya no puede pensarse en una única víctima, puesto que esta categoría en la sociedad contemporánea es “central, masiva, numerosa” (Gatti, 2017: 8).

El problema está, para los investigadores que aportaron en la edificación de “Un mundo de víctimas”, en que no se ha dado un debate apropiado y profundo en términos cuantitativos y cualitativos que intente comprender a esas figuras que son las víctimas de nuestra época. En este sentido, el proyecto ‘[...] buscó situar social e históricamente la emergencia de esa figura, pensar su consolidación y analizar tanto las formas de identidad, socialidad y agencia que se ordenan en torno a ellas como los dispositivos (institucionales, redes expertas, oficios) que intervienen en estos procesos (Gatti, 2017: 13).

2. El proceder, la estructura.

“Un mundo de víctimas” está compuesto por veinticuatro textos que dotan a la obra de una variedad metodológica, discursiva y temática que se rehúsa a pasar desapercibida. Dichos textos se encuentran agrupados bajo seis pequeños bloques temáticos los cuales pueden, a su vez, resumirse en tres esferas. Los comentarios y análisis que aquí serán expuestos serán vehiculados a partir de las esferas, no a partir de los bloques.

2.1 Bloques temáticos: (I) “Herramientas teóricas.” Contiene consideraciones teóricas que permiten repensar la a víctima a partir de una crítica de las tradiciones heredadas y las posibles alternativas a este problema. Se compone por los textos 1 y 2. (II) “El mundo de las víctimas en España (y más allá)”. Explica el campo de las víctimas. Se compone por los textos 3, 4, 5, 6, 7, 8. (III) “Entre expertos y administradores.” Expone el problema de las políticas de y para las víctimas y los sujetos involucrados. Se

compone por los textos 9, 10, 11, 12. (IV) “La víctima ante la ley.” Expone y desarrolla el mundo y el gobierno de las víctimas. Se compone por los textos 13, 14, 15, 16, 17. (V) “Lo humano vulnerado y la educación moral.” Desarrolla una idea de ética de y para las víctimas. Se compone por los textos 18, 19, 20. (VI) “Expresiones culturales y estéticas acerca de la víctima.” Se compone por los textos 21, 22, 23, 24.

2.2 Esferas: (I) Ética. (II) Política. (III) Estética.

3. La cuestión en sí.

Adelantaré una de las posibles conclusiones que deja el libro: no es posible, de momento, dar una respuesta satisfactoria a una categoría que está bajo construcción. Las víctimas contemporáneas carecen de la perspectiva histórica necesaria para ser entendidas o estudiadas a modo de unidad. Sin embargo, es posible plantear ciertas hipótesis las cuales permiten abrir la mirilla y echar un vistazo más allá de lo obvio y bajo esa óptica es posible llegar a algunas conclusiones sobre *las víctimas* en las sociedades contemporáneas. “Un mundo de víctimas” es actualidad pura.

Por ejemplo, un elemento que destacar y una tesis extraída del libro, es que *la víctima* es un significante vacío que abstrae las singularidades y pretende universalizar; por ello mismo en el libro se habla de *las víctimas*, de *un mundo de víctimas*; así en plural.

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra “victima” como una “persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio”. Entonces, según la definición tradicional más estricta, la víctima es todo aquel que es atravesado por el sacrificio o sufrimiento, pero... ¿cómo dar univocidad a distintos dolores?, ¿cómo es posible plantear tan siquiera que, en cuanto a que padecen un dolor, todas ellas se encuentran bajo la sombra de una misma categoría semántica y experiencial del ser víctima?, ¿es

acaso equiparable el ser víctima de una mordedura de gato a ser víctima de una violación? —Debemos hablar de *las víctimas*, de todas ellas, pero ¿cómo?

Algo importante en este punto es entender que la víctima y su dolor personal es un sujeto singular sobre el cual recae la paradoja de lo múltiple. Lo anterior tiene sentido si se piensa que los conceptos que la piensan, los discursos que la mencionan, las prácticas que la apoyan y las instituciones que la ayudan, son elementos comunes y se piensan desde, por y hacia espacios sociales compartidos.

Según Gatti (ed.), estos espacios existen gracias a que existe también una suerte de monopolio de las víctimas el cual tiene su origen en las víctimas de raíz política (en particular las víctimas de ETA).² Este grupo de víctimas ha desarrollado un proceso de apertura dualista: es incluyente y excluyente a modo simultáneo. Las las víctimas de raíz política son dueñas del estadio de las víctimas, de su mundo y ellas ocupan allí una posición central pues desde ellas se tasan y se determinan los lineamientos *de lo que debe ser una víctima*. A su alrededor, orbitan suspendidas en el aire, el resto de las víctimas. En consecuencia, las víctimas de raíz política residen en una posición privilegiada desde la cual las otras víctimas pueden ser medidas y ratificadas acorde a parámetros tales como el sufrimiento, la visibilidad mediática, el posible reconocimiento, entre otros. Gatti y sus colaboradores, identifican un estadio que posee subniveles.

En relación con lo anterior, no cabe pensar, por lo tanto, que las víctimas de raíz política conforman una estructura unívoca pues como se dijo previamente no existe algo

² Es preciso mencionar que el trabajo de Gatti y su equipo estudia ampliamente a las víctimas españolas.

así como *la víctima*: en este grupo se establecen notables diferencias internas.³ Existen aquí víctimas de la izquierda o de la militancia antifranquista que se han ido asentando entre entramados institucionales y simbolismos densos; son víctimas del hoy pues ellas habían rehusado previamente la categoría de víctima debido a diversas razones. Este tipo de víctima es principalmente importante pues ellas habían construido su identidad a partir de las narrativas de la resistencia y la heroicidad; son una muestra de la mutación de la víctima sacra.

En las sociedades contemporáneas, donde lo sacro y lo intocable no se manifiesta bajo los mismos parámetros o intensidad de épocas anteriores, las víctimas han asumido una nueva identidad de víctima-no-sagrada. Las asociaciones de víctimas contemporáneas contradicen aquella experiencia previa, a la vez que se suman a las políticas públicas de reconocimiento y visibilidad que poseen un sentido práctico. El precio por pagar aquí es la necesidad de ajustar las biografías y los relatos a los nuevos márgenes que determinan a las víctimas pues, actualmente, la víctima no está por fuera de la escenificación y categorización de todo aquello que es un ciudadano (como lo era la víctima sacra quien en su condición de héroe no era un ciudadano sin más). (Cf. Gatti, 2017: 98 -111).

Si bien el texto continúa describiendo diversos tipos de víctima y cómo ellos se han ido ajustando ante una contemporaneidad caracterizada por la inclusión y el reconocimiento, lo que deseo aquí destacar es que alrededor y a partir de las víctimas de raíz política, se han ido construyendo y definiendo otras categorías, las cuales han

³ Como señala G. Gatti, las víctimas de ETA son el epicentro del campo de las víctimas en España, pero existen otras víctimas de raíz política que ocupan una posición periférica con respecto a ellas, por ejemplo: 1) las que siendo víctimas de ETA no comparten espacio con las figuras centrales y demandan reconocimientos que antes no tenían (v. gr. las víctimas de persecución de ETA) o 2) las que no siendo víctimas de ETA, sino de otras violencias políticas, buscan alojarse en una categoría que hasta el momento no les había pertenecido.

ampliado el territorio de las víctimas. Víctimas tan variadas como las de violencia de género o las de accidentes de tráfico, deben su ingreso al *campo de las víctimas* en gran medida a la demanda de atención, cuidado, reivindicación y reparación que solicitaron, en un principio, las víctimas de raíz política. Es importante remarcar que, debido a su multiplicidad y requerimientos; el proceso, aceptación y resultados obtenidos de los grupos de víctimas dentro del dispositivo estatal, ha variado.⁴

Tal como se ha visto, se ha gestado un movimiento democratizador en virtud del cual el viejo espacio de la víctima sacra y heroica ha abierto sus fronteras para albergar al ciudadano ordinario el cual, amenazado por antiguas y nuevas violencias, sostiene una subjetividad en riesgo. Gracias a esta inclusión, la víctima ya no es la representación de una suerte de contraimagen del ciudadano puesto que estas dos partes se unen a tal punto que se difuminan sus barreras. El ciudadano es ciudadano-víctima.

Debido a lo anterior, la distancia entre unas víctimas y otras se ha acortado puesto que su distinción ya no viene dada por una causa determinada, sino por el sufrimiento que entrega la injusticia. Una muestra precisa de lo anterior es que la experiencia

⁴ Se destaca especialmente el caso de las *víctimas habladas*: **1.** Víctimas de violencia de género: su acceso al campo ha sido mediado por la palabra de otros. La violencia que se dirige contra ellas es de índole estructural, lo que las convierte en las víctimas más comunes. Poseen una gran fuerza institucional y reconocimiento. **2.** Víctimas de accidentes de tráfico: Son mediadas y cuidadas por diversos profesionales e instituciones (sistema médico y psico-asistencial). Poseen la particularidad de no siempre sentirse o reivindicarse como víctima; son víctimas que *no lo son*. **3.** Víctimas en estado naciente: Aquellas que no lo son pero que desean serlo. En esta categoría se incluyen aquellos individuos y colectivos que reclaman un nombre –el de víctimas– que les permita existir. Se relacionan con distintas causas que obtienen diferentes grados de visibilidad social y protección institucional. Hacen parte de este grupo las víctimas de accidentes laborales, de desahucios, de contaminaciones, entre otros. **4.** Víctimas de bebés robados: Son parte del tercer grupo en la medida en que aún buscan su espacio propio, pero poseen una característica especial; ellas mantienen una actitud más crítica y reflexiva con respecto al *campo* que el resto de las víctimas. A partir de su conocimiento sobre los datos, normas y relaciones que articulan el campo, tratan de propiciar su ingreso en este a partir de “complejas operaciones de comparación, jerarquización, exclusión e inclusión”, con respecto a víctimas ya reconocidas (Gatti, 2017: 90).

doliente no está restringida a los muertos o los heridos, sino que abarca cientos de esferas de afección que van desde los familiares directos hasta una comunidad entera.

La proyección y fuerza emanada desde la figura de la víctima política se extiende a diversos espacios vinculantes. Un ejemplo es la “Asociación 11M. Afectados del terrorismo”, la cual sostiene lazos no simplemente con otras víctimas sino con la sociedad en general. Ya no es sólo con las víctimas del terrorismo con quienes se tejen alianzas sino también con quienes, como ellos, están sufriendo (Cf. Gatti, 2017: 108).

En este punto y habiendo entregado un panorama general de la discusión, aterrizaré sobre lo concreto. Entraré a describir cómo las víctimas, según “Un mundo de víctimas” existen y se manifiestan en tres esferas, a saber, la ética, la política y la estética.

4. La esfera ética.

Debido a la multiplicidad de elementos que interactúan y existen, no sólo en torno al concepto y la figura de las víctimas sino en ellas mismas, existe el riesgo de un tipo de polisemia. Vuelvo a la pregunta planteada algunos párrafos atrás: ¿Cómo unificar? –En el texto se sostiene que, siguiendo la más elemental idea de ética, la víctima es aquel individuo o colectivo que padece no cualquier tipo de sufrimiento, sino un sufrimiento que percibimos como injusto. Este sufrir o padecer una injusticia reclama precisamente su contrario, a saber, lo justo; así pasamos a entender que una víctima requiere, primero, ser identificada o reconocida y, segundo, ser entendida como inocente.⁵ Así, el término víctima no es un significante vacío que pueda llenarse de significados que obedezcan a intereses o prácticas momentáneas, sino que posee sus propias dimensiones dentro de aparatos y dispositivos concretos. Por lo anterior, opino, es tan importante el trabajo

⁵ Cuando decimos que una víctima es inocente nos referimos a que no merece el acto que ha padecido, “pues ha supuesto una conculcación de sus derechos humanos fundamentales” (G. Bilbao Alberdi en Gatti, 2017: 31).

liderado por Gatti (ed.), porque plantea que la víctima tiene la capacidad de actualizarse y de enmarcarse en nuevos parámetros acordes a su propio contexto y momento histórico.

Algo destacable de esta concepción contemporánea del ser víctima, es que padecer una injusticia dentro del mundo *real*, obvia las ideas anacrónicas de la víctima-santa. No existen en el mundo contemporáneo los santos y los demonios sino violaciones de derechos; existen sujetos que, en el marco de un estado social de derecho, deben ser reconocidos y reparados o, si es el caso, castigados. De esta manera, todos podemos ser víctimas. No se necesita en el mundo contemporáneo ser un héroe de guerra y dar la vida por el futuro de la patria para poder estar adscrito dentro de tal categoría puesto que el ser víctima, lo dije antes, no excluye el ser ciudadano.

Finalmente, referente a la ética, es importante destacar que reconocer a *las víctimas* implica volver a conocerlas. Se requiere reelaborar socialmente una nómina de ellas la cual incluya a aquellas que han sido olvidadas, desconocidas o no interpretadas como tales. Reconocer es, también, asumir su perspectiva; analizar tanto el fracaso ideológico de la violencia que las ha traído al mundo, así como la razón que las asiste. Es importante en un sentido ético el aceptarlas como sujetos y referentes políticos con capacidad de acción; se debe posibilitar su testimonio y actuar garantizando sus derechos. Todo lo anterior nos lleva a hablar ahora de la política.

5. La(s) esfera(s) política(s).⁶

⁶ Para tener una mirada ejemplificada este apartado, véase el artículo: Galvis, “Un nuevo panorama para Colombia desde la Clave de re. Análisis de un caso: La Operación Orión, La Escombrera y la construcción del (nuevo) Mundo de la víctima a la luz de ‘Lluvia de Orión’”. En: Revista Trazos Universitarios ISSN 1853-6425. Santiago del Estero, Argentina.

Lo anteriormente descrito que reposa en el plano ético, no sirve de nada si no se piensa desde un plano político en un sentido amplio. Para poder pensar esta dimensión no pueden olvidarse los factores sociales e ideológicos que podrían reducir el alcance de la aplicabilidad de tal universalidad ética. Lo anterior se describe en “Un mundo de víctimas” bajo el rótulo de *el gobierno de las víctimas*. Tal gobierno consiste en el conjunto de instituciones, técnicas y oficios hecho por voluntades que se pretenden útiles en beneficio de las víctimas, las cuales modifigan de manera inacabada aquellas instituciones, técnicas y oficios. En este espacio se organizan diversos aparatos y dispositivos que buscan aplicar saberes y haceres concretos para dotar de existencia a *las víctimas* (Gatti, 2017: 184).

De esta manera, las víctimas, las instituciones y los profesionales en asistencia, se necesitan unos a otros y son interdependientes y entre todos crean *un mundo*. Por un lado, las víctimas necesitan entender y exigir sus derechos: deben también entretejer redes asociativas o de militancia. Por otro lado, las instituciones y los expertos desempeñan su accionar profesional en el terreno de *el mundo de las víctimas*. Cuando todo este andamiaje previo anda por sí mismo, llegamos a *el gobierno de las víctimas*.

Irazuza y Gatti señalan que *el gobierno de las víctimas* responde a las jerarquías existentes entre éstas, a los tipos de sufrimiento que padecen, al significado social y político de su dolor, a las justicias que demandan, al grado de organización del reclamo, etc. (Gatti, 2017: 185). Para concluir este apartado es destacable mencionar que, ante tal amplitud, complejidad y diversidad, queda en evidencia que en la España actual no existe todavía un aparato institucional consolidado para atender a las víctimas como conjunto. Ellas, debido a lo anterior, son tratadas de forma diferencial de acuerdo con su caso particular... [y mejor ni hablamos de Latinoamérica.]

6. La(s) esfera(s) estética(s).

La esfera cultural y estética dentro de “Un mundo de víctimas” está compuesta por cuatro textos de los cuales sólo mencionaré dos. Lo anterior es así porque éstos recogen los elementos más importantes. Tales textos son el número 21⁷ y el número 22⁸.

El texto 21, el cual es de la autoría de Martínez y Casado-Neira, expone que la representación estética de la víctima hispana contemporánea se encuentra permeada por el estilo barroco. Para los autores, existe una cierta plástica del dolor en la práctica estética la cual se revela a la hora de abordar el tema de las víctimas. Tal plástica se expresa mediante códigos y técnicas similares al claroscuro (, de allí el paralelo con el estilo barroco), y pretende ser efectista, pues ésta intenta resaltar la clara blancura de los huesos para causar el *efecto guau!*

Los autores hacen mención de las fotografías contenidas en “Desvelados” y “Morir de sueños” (2011) de Clemente Bernard. Para ellos, estos trabajos fotográficos son un claro ejemplo de la tesis sostenida (Cf. Martínez y Casado-Neira en Gatti, 2017: 356, 357 y 358).⁹

El texto 22, autoría de Peris, advierte que las expresiones estéticas sobre la víctima se han multiplicado en los últimos años y tienen como fundamento conceptual retratar a las víctimas como sujetos comunes o carentes de excepcionalidad. El problema denunciado es que ha surgido últimamente, con la democratización del estatuto de la víctima, la intercambiabilidad de su estatus y su rentabilidad. Bajo tales matices, el

⁷ “La víctima y la cultura barroca” en: en Gatti, 2017: 351-369.

⁸ “Relatos culturales de la víctima” en: en Gatti, 2017: 370-383.

⁹ Anexo 1, 2, 3, 4 y 5. (Todos los anexos fueron tomados desde la página web www.clementebernad.com).

riesgo actual es la banalización la cual es acentuada y promovida desde el espesor sentimental y el disfraz moral que se posa en las imágenes y en los relatos.¹⁰

7. Comentarios finales y conclusiones ante lo previamente expuesto.

La figura de la víctima se hace presente de una manera más cotidiana y poderosa con relación a como lo fue décadas atrás. Lo anterior se debe a que la víctima contemporánea no es un sujeto marginal sino antes todo lo contrario: ella existe en la medida en que se hace pública y va dejando al descubierto el sufrimiento injusto en el cual está envuelta y las paradojas que le pertenecen.

Para entender este movimiento que está acaeciendo en la figura de la víctima, existe el libro “Un mundo de víctimas”. En él, Gatti y su equipo investigador extiende al lector una deconstrucción de la víctima para después entregar un glosario con los elementos centrales que pertenecen a este concepto; algunos incluso no tan evidentes, tales como *el campo y el mundo*.

A este *mundo de víctimas* le pertenece una lógica de orden moral y estética particular la cual deriva de un entramado de políticas, éticas, técnicos institucionales, las instituciones mismas, jueces, médicos, psicólogos, reconocimiento social.... No es fácil ser una víctima. Esta figura está atravesada por la tensión y la contradicción: para ser víctima se requiere del reconocimiento del otro; este es un paso previo para poder dejar de ser víctima. “*Víctima*, el nombre, es una referencia con la que se está en tensión, que a veces se ocupa y de la que a veces se busca la manera de escapar” (Gatti, 2017: 78, 79). “Es, como toda identidad, un lugar con el que el sujeto pelea: lo busca y lo desea, pero también lo repudia y lo cuestiona” (Gatti, 2017: 78).

¹⁰ El problema de la banalización es también denunciado por Gatti en otros textos.

La víctima amplía cada vez más sus espacios; ya no se habla de la víctima heroica, casi supra humana (aquella que no es un ciudadano común, aquella que es todo menos un ciudadano común). Todos los seres humanos podemos padecer el sufrimiento ante lo que es injusto (la catástrofe) y esta peculiaridad ocupa un punto central en la construcción y la legitimación de la figura del ser víctima hoy en día. Así pues, la víctima contemporánea se caracteriza porque su figura deriva de la aceptación de una ciudadanía enmarcada en los parámetros de la normalidad: el ciudadano es en sí mismo víctima; ser víctima es la forma que adquiere hoy la ciudadanía; la víctima actual es un *ciudadano-victima*.

Las víctimas son entonces ordinarias y humanas. Tal proceso de desmitificación permite ver que en el fondo hay situaciones tales como identidades en tensión; por lo tanto, analizar esta figura vidriosa y polifacética permite penetrar en la estructura misma de la sociedad porque el ser víctima es el ser cotidiano del ciudadano contemporáneo. Así, “Un mundo de víctimas” pone de manifiesto el espacio en el que habitamos pero que, por desconocimiento del cómo acercarnos (desconocemos las categorías y metodologías que permiten acercarnos a esta entidad), rehuimos.

Resta entonces hacer mención que este libro es recomendable debido a su actualidad, policromía y multidimensionalidad. Sus páginas pretender tomar con las manos aquella figura escurridiza y viscosa que es la víctima; también intenta recordarnos que algunas veces las víctimas somos todos. Para atender los distintos escenarios, procesos y espacios (*campos y mundos*) en los que las víctimas nos vamos conformando, así como entender los elementos que intervienen durante el proceso de reconocimiento, reconstrucción y reparación, este libro es una necesidad.

Anexos.

Anexo 1:



Anexo 2:



Anexo 3:



Anexo 4:



Anexo 5:

